

Hiriendo con la palabra

(ensayos y aforismos)

Martín Rabezzana

Índice

(1)

-Palabras: 1.831-

Sobre domadores, domados e indómitos

1. Lo que lleva a la civilización

TODAS las sociedades consideradas civilizadas pasaron, previo a su estado actual, por un período de salvajismo del cual salieron invariablemente por medio de represiones sufridas y sostenidas durante muchas generaciones.

Cuando una sociedad salvaje es sometida por un tirano opresor (o por una serie de tiranos opresores), la misma tiene dos caminos: resistir o dejarse oprimir; la sociedad que resiste, es salvaje (al menos así es llamada por el opresor). La que se deja oprimir, es civilizada o va camino a serlo.

La sociedad que se deja oprimir, tarde o temprano se vuelve civilizada, ya que cuando una sociedad es sostenidamente castigada por un sistema represor, la misma puede llegar a interiorizarlo y es ahí que se da la autorrepresión que resulta en que el represor externo sea innecesario por haber sido incorporado por ella; al darse en la mayor parte de una población la autorrepresión, lo que tiene lugar es una sociedad disciplinada, ordenada, en una palabra: civilizada.

La mano dura saca a una sociedad del estado salvaje y la lleva al civilizado.

(La interiorización de la represión que lleva a la "autorrepresión", ha sido, por supuesto, largamente tratada por Michel Foucault).

2. ¿Qué implica una sociedad civilizada?

Como toda sociedad civilizada es una sociedad otrora salvaje que interiorizó a un sistema represor, ella misma es represora, por eso las sociedades civilizadas son las que mayormente conforman las coaliciones militares cuyo objetivo es invadir, saquear y matar, y las que mayor daño le hacen al medio ambiente ya que probado está que los países económicamente desarrollados (es decir, los más civilizados) son los que más daño ecológico realizan a escala planetaria, de ahí lo absurdo de considerar que lo civilizado es pacífico y lo salvaje, violento, ya que la violencia mayor viene siempre de la civilización.

Por todo esto, no es que el medio (la mano dura) que lleva a una sociedad del estado salvaje al civilizado sea malo pero el fin sea bueno, ya que si consideramos que las implicancias mencionadas de la civilización, son negativas, el medio es malo y el fin... PEOR.

Civilizado suele también ser un sinónimo de *inteligente*, y como del civilizado viene la contaminación de lo básico para su propia subsistencia como ser: el aire y el agua, no es absurdo concluir que la civilización es lo que constituye el punto más alto de la estupidez humana.

3. ¿Se sale de esto?, ¿o siempre es el oprimido de hoy, el opresor del mañana?

Tal vez no se pueda salir del círculo vicioso del opresor/oprimido, pero tal vez sí, y la salida tal vez esté en la desobediencia mayormente pacífica de la cual, Gandhi es ícono, no obstante, para mí la violencia debe ser considerada como recurso válido, ya que, a diferencia de Gandhi, considero que el pacifismo no debe llegar al punto de permitir dejarse matar, por lo que, como ya dije, la violencia es un recurso válido, según mi modo de ver, pero siempre debe ser el último, nunca el primero, ya que si lo es (el primero), el grupo oprimido no será favorable a eliminar a la opresión (más allá de lo que diga en sus discursos) sino a ejercerla por haberse acostumbrado a lograr cosas sólo mediante la fuerza, y es entonces que termina inevitablemente volviéndose igual al opresor que reprobaba, mientras que la práctica continua de la desobediencia pacífica (o salvajismo pacífico), no acostumbra a cosa tal, sino justamente a lo

contrario, y quien de modo pacífico alcanza metas, camina por una senda opuesta a aquella conducente a la tiranía.

Tal vez la desobediencia mayormente pacífica posibilite romper el círculo vicioso del opresor/oprimido/amo/esclavo.

En definitiva: hay que actuar mayormente de modo pacífico, pero no hay que ser pacifista.

4. El civilizado es el ser menos pensante

Respecto a la *autorrepresión* referida, considero que es en realidad, pseudoautorrepresión, ya que procede de un represor externo, por lo que la verdadera autorrepresión/autodisciplina/autocontrol, viene del propio interior y sólo un salvaje puede desarrollarla; el civilizado sólo puede actuar en base a un programa que un sistema represor le implantó, y como él lo cree suyo, no se da cuenta de lo nulo de su libertad de pensamiento y de acción, y sólo de aceptar y cultivar a su lado salvaje podría llegar a tener conciencia de ser un autómata inferior, en lo que respecta a intelecto, a lo que creía ser, ya que el autómata (o sea, el civilizado) no piensa. El salvaje sí (salvo, claro está, que pensar sea seguir la corriente/*subirse a la ola*, en tal caso el autómata sí piensa, pero eso para mí no es pensar, sino dejarse llevar).

Es paradójico: las personas más intelectualizadas suelen ser las menos pensantes.

La gente más automatizada es la que egresa de las universidades tras recibirse de algo (lo que sea), ya que cualquier título universitario es una certificación de la condición de autómata de aquel que lo consigue.

5. El derecho de los salvajes/Domadores por todas partes

Pregunta retórica: un tigre salvaje secuestrado por un grupo de individuos para ser esclavizado en un circo, ¿no tiene derecho a atacar a sus domadores?

¿Lo mismo no es sensatamente aplicable a los actores de las relaciones interpersonales de poder?

Por todas partes hay domadores, o sea: padres, maestros, policías, legisladores, jueces, psicólogos, psiquiatras, periodistas... etc..

¿El ser humano no tiene derecho a defenderse de sus domadores? (otra pregunta retórica).

El domador llama *salvaje* a aquel que no ha sido domado y sobretodo, a aquel que no se deja domar; esta condición indómita no es vista por él como un rasgo de dignidad, de amor propio ni de vitalidad... ni siquiera como una manifestación del instinto de conservación, sino como un defecto que él, con su pedagogía, tiene el deber de corregir.

No sólo el domador llama *salvaje* al indómito, ya que también así lo llama el domado, pero el salvaje, rara vez se llama a sí mismo así, y rara vez llama a otros así, ya que quien se sirve de tal término para definir a otro, es casi siempre el que quiere oprimir; el que no quiere imponerse al otro, no lo llama *salvaje* (1).

Aunque sea siempre negativo por limitante el hecho de definir, somos animales de palabras, por lo que necesitamos de ellas para construir (y destruir); en este caso la construcción y destrucción a las que me refiero, son las de identidades, por lo que creo importantísimo reivindicar al término *salvaje* y usarlo para autodefinirme en pos de construir una identidad que transite un camino distinto a aquel por el cual la civilización me quiere llevar.

(1) Claro que siempre hay excepciones.

6. Niveles

Hay tres niveles principales en la jerarquía evolutiva humana: domador, domado y salvaje.

Hay tres niveles principales en la jerarquía socioeconómica humana: alto, medio y bajo.

Conclusión básica: clase alta = domadores. Clase media = domados. Clase baja = salvajes.

Si profundizamos, encontramos que la cosa es más compleja, ya que, como enseña el taoísmo, en el yin siempre hay algo de yang y en el yang, siempre hay algo de yin, y como el yin y el yang son interdependientes y tienen un movimiento pendular, es cuestión de tiempo para que uno de ellos decrezca y aumente su (siempre complementario) opuesto.

Por todo esto es que siempre hay algo de domado en el domador y viceversa, así como de salvaje en el civilizado y viceversa, y está en cada uno de nosotros la posibilidad de elegir qué tendencia potenciar en pos de que por sobre las demás, prevalezca.

7. Sobre domadores, tigres y salvajismo humano

El domador no entiende por qué el tigre no se deja domar, y cuando éste se defiende agrediéndolo, lo cree injusto.

El domador quiere que el tigre tenga vergüenza de ser tigre.

(Los domadores mayores son formados en las universidades).

El tigre debería avergonzarse de perder su esencia de tigre.

El humano salvaje debería avergonzarse de perder su esencia salvaje.

El domador debería avergonzarse de ser domador.

8. Sumisión = pseudosuperioridad/Civilizado = sumiso

Desde el momento en que el salvaje interioriza a la normativa del opresor, o sea, desde el momento en que deja de defenderse de sus agresores, deja de ser considerado por ellos como salvaje/indio (que vienen a ser sinónimos ya que a toda población humana no conquistada por los sud o norteuropeos, se la ha denominado *india*, no sólo a las americanas, de ahí que, al menos hasta hace algunas décadas, en muchas enciclopedias se hablara de indios africanos, australianos, etc.)... es decir, desde el momento en que pierde casi todo su amor propio, dignidad y vitalidad. Si consideramos que perder cosas tales es negativo, lo positivo es ser cada vez más indio.

Desde mi eterna subjetividad considero que la civilización es negativa, lo positivo es el salvajismo, sino tendría que considerar que dejarse someter es positivo, y eso me parece absurdo.

Los civilizados suelen creerse superiores a los salvajes, pero su condición civilizada procede de una sumisión absoluta a un sistema opresor, entonces sólo podría el civilizado ser superior al salvaje si la superioridad estuviera constituida por la ya mencionada sumisión.

9. Gracias por los elogios

En un libro del cura Leonardo Castellani (1) leí una cita del escritor yanqui O. Henry que decía más o menos que "...los sudamericanos son salvajes y simiescos... incapaces totalmente de acatar leyes";... Al leerlo, medio que me ofendí (mi despreciable parte civilizada se ofendió), pero recordando cuál es mi idea respecto a la cuestión de lo salvaje y lo civilizado, tal declaración, por ser para mí, elogiosa, sólo puede hacerme sonreír.

Yo me llamo americano y no *sudamericano*; este detalle me expone como un salvaje que desacata a las normativas mundialmente vigentes, y no es realmente un detalle, ya que los términos con que nos definimos a nosotros mismos y a los demás, exponen mucho de lo que somos y de lo que NO somos (dicho sea de paso: los primates no humanos son loables... a mí me caen mejor que la gente).

(1) Vean si no será cierto eso de que *en el yin siempre hay algo de yang y en el yang, siempre hay algo de yin*: Castellani, cura y escritor que había sido parte de la Alianza Libertadora Nacionalista (agrupación política y parapolicial abiertamente reivindicadora de Mussolini y Hitler), a pesar de su carácter ultraderechista, en un almuerzo con el dictador Videla poco después del golpe de estado, en 1976, al que fue invitado junto a otras figuras de la cultura como Sabáto, Borges y Horacio Ratti (este último era presidente de la Asociación Argentina de Escritores), cuyo objetivo por parte del gobierno era el de obtener un aval moral de los invitados, le pidió al entonces presidente de facto por la aparición del escritor marxista Haroldo Conti que se encontraba detenido-desaparecido; Ratti también pidió por la aparición de varios escritores detenidos-desaparecidos (Borges y Sábato posteriormente se arrepentirían de haber aceptado la invitación).

Volver al índice

(2)

-Palabras: 2.337-

La otredad negativa construida desde los medios de difusión cabaenses

1. Por qué el término “conurbano” es nefasto y desaconsejo su uso

En los medios cabaenses, CABA puede ser presentada de múltiples formas, pero lo que en los mismos denominan “conurbano”, salvo en casos excepcionales, es presentado sólo de una, y tal forma es negativa, nefasta y siniestra; rarísima vez se muestran de dicha área, matices distintos que expondrían su similitud con CABA, lo cual lleva a que, por oposición, CABA sea tenida siempre por lo positivo, lo benéfico y lo auspicioso.

Esta dualidad que según los medios de difusión cabaenses constituyen CABA y el Gran Buenos Aires (malísimamente llamado “conurbano”), que tiene equivalencia exacta con la dualidad conformada por el bien y el mal, es tendiente a una cosa: mantener una concentración de poder político y económico en Ciudad Autónoma de Buenos Aires, ya que si los cabaenses son lo contrario a la negatividad absoluta, constituida por la violencia, la irracionalidad y la barbarie, que según los medios de difusión, se materializa en sus alrededores (en los cuales se instala la mayoría de los inmigrantes internos del país, siendo por esto, el mal llamado “conurbano”, el área más representativa de toda la Argentina, de ahí que considerarla carente de toda positividad, sea considerarlo del país en su conjunto), el poder nacional mayor, debe permanecer en manos cabaenses y NUNCA ser repartido equitativamente entre las diversas provincias, por el bien (supuesto) incluso de aquellos que actualmente no lo poseen, ya que los cabaenses, según esta visión positiva que promueven a diario los medios de CABA, constituyen la paz, la racionalidad y la "civilización".

Por todo lo dicho, la estigmatización que los medios cabaenses a diario realizan del mal llamado "conurbano", es deliberada y mancomunadamente realizada entre medios incluso enemistados entre sí, y tiene por fin, mantener concentrado un poder político y económico en CABA y crear un marco habilitante de una atribución de mayores facultades represivas a las autoridades en pos de (supuestamente) proteger a la ciudadanía cabaense de la amenaza permanente que constituyen sus alrededores. Facultades represivas cuya concesión es siempre en detrimento de las libertades personales no sólo de aquellos que son presentados por objetivos a reprimir (o sea, quienes cometan delitos), sino también de aquellos que no los cometan.

2. Multimedios de difusión = demonizadores seriales

Como ya expresé: los medios de difusión más poderosos de CABA, continuamente denostan, estigmatizan y demonizan a las ciudades de sus alrededores y a sus habitantes, mostrando paralela (y falazmente) a Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a los cabaenses, como totalmente distintos a ellos.

En los análisis de la propaganda militar argentina de los años setenta del siglo 20, se usa repetidamente la siguiente expresión: "construcción de una otredad negativa"; la construcción de la misma es tendiente a que aquellos que la realizan, se sientan totalmente diferentes y mejores respecto a otro grupo humano; ejemplo: si yo acuso a otro de estar conformado únicamente por negatividad, yo lo estoy por positividad; si yo acuso a otro de ser "apátrida", yo soy nacional; si acuso a otro de ser agresivo, yo soy pacífico; si acuso a otro de ser malo, yo soy automáticamente bueno, aunque en realidad no sea ninguna de esas cosas, pero si no soy capaz de identificarme con el otro a quien juzgo como alguien absolutamente negativo, voy a sentir inevitablemente que haga lo que sea que yo haga y sea lo que sea que yo sea, el ser positivo soy siempre yo.

Esa otredad negativa que hicieron los militares de aquellos que no se sometieran sumisamente a su voluntad, la hacen continuamente los poderosos en pos de mantener y acrecentar su poder; desde mediados de los 90, la otredad negativa, como consecuencia de la propaganda mediática sostenida, para muchos cabaenses está constituida por los alrededores de CABA y sus habitantes, con la diferencia de que ya

no se trata del “enemigo interno” del que se hablaba en los setenta, dado que el sentir de otredad, fomentado en los cabaenses por los medios de difusión, hacia quienes están más allá de los límites de CABA, lleva a su vez al sentir de que más allá de CABA, no hay Argentina y que, por consiguiente, lo que se denomina “conurbano”, es otro país, de ahí que los argentinos residentes en lo que actualmente se denomina “conurbano”, no constituyan en el sentir de muchos cabaenses, enemigos internos, sino enemigos externos.

Los políticos son caras visibles de grupos empresariales que están detrás de ellos (en la mayoría de los países del mundo, muchas de las grandes empresas, son extranjeras), y su objetivo no es mejorar la vida de una población, sino favorecerse económicamente, lo cual siempre implica concentrar el poder en su propio ámbito, limitando el de otros o incluso sacándoselo, por lo cual, el gran empresariado, que a nivel nacional está mayormente en CABA, es contrario a los intereses de las masas, y ese mismo empresariado invierte en los medios de difusión (cuando no los crea) y es desde ellos que construye de los alrededores de CABA y de sus habitantes, una otredad negativa con el objetivo de mantener y aumentar, el centralismo político y económico en Ciudad Autónoma de Buenos Aires ya que el mismo lo favorece.

Esta construcción de la otredad negativa realizada desde CABA, no empezó en los años 90, pero sí que aumentó drásticamente en esa década por pretenderse desde Ciudad de Buenos Aires, su independización del resto de la provincia; una vez ella lograda y rebautizada: “Ciudad Autónoma de Buenos Aires”, la propaganda de la negatividad absoluta adjudicada a las ciudades de sus alrededores y a sus habitantes, fue funcional (y lo sigue siendo) a los efectos de acrecentar aún más dicho centralismo político y económico, y el mismo decrecería de haber por parte de los cabaenses, un sentimiento de pertenencia a los alrededores de CABA, al resto de la provincia y al resto del país (1), de ahí el interés de los voceros de los concentradores de poder en CABA (o sea, los periodistas de los grandes medios), en que tal sentimiento no exista.

El tema de la centralización del poder político y económico argentino en Ciudad de Buenos Aires, viene de largo; lo que se dio al lograrse la autonomía de la capital nacional, fue un agravamiento de tal situación (está claro que éste no es ni fue nunca un país “federal”, sino unitario), ya que con la mencionada autonomía, Ciudad de

Buenos Aires se alejó políticamente aún más de lo que ya estaba, del resto del país y de su propia provincia, al punto que hasta dejó totalmente de pertenecer a ella, ya que aunque muchos absurdamente la sigan llamando "Buenos Aires", en Buenos Aires ya no está (2).

(1) A los efectos de mantener concentrado el poder político y económico en CABA, es muy útil no mencionar en los medios de difusión cabaenses, casi nunca al resto del país, con el objetivo de que muchos argentinos (y no sólo cabaenses) sientan que Argentina es únicamente CABA.

(2) Las provincias se definen por sus divisiones político-administrativas; cada una de ellas está dividida en municipios. Cada municipio tiene una intendencia por encima de la cual, está la gobernación provincial; desde mediados de los noventa, a partir de su autonomía, la capital argentina dejó de tener intendencia y pasó a tener Jefatura de gobierno, por encima de la cual NO ESTÁ LA GOBERNACIÓN DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES PORQUE DEJÓ DE PERTENECER A ELLA. Por todo esto digo que CABA no es siquiera parcialmente Buenos Aires, sino una ciudad AUTÓNOMA de Buenos Aires.

3. Actos deliberados

La otredad negativa constituida para muchos cabaenses (no digo que para todos) por los alrededores de su ciudad y sus habitantes, no es mayormente de creación espontánea, sino que es deliberada y viene del gran empresariado CABAcentralista, en lo que a poder económico y político, se refiere, y su objetivo es la defensa de la concentración de poder en CABA, para lo cual, es fundamental que sus habitantes se crean parte de algo positivo que en nada se parece a lo que está más allá de los límites de su ciudad, ya que al eso ocurrir, van a defender a dicho centralismo por creer que les confiere una positividad de la cual, los otros, carecen; esta visión falsa e injusta de las cosas, el gran empresariado la difunde masivamente a través de sus voceros autoproclamados: periodistas, empleados en todos los grandes medios.

Además del motivo presentado para la mencionada construcción de una otredad negativa, hay otro que ya ha sido muy estudiado por sociólogos pero que no ha sido (hasta donde yo sé) aplicado al caso en cuestión: la intención de infundir miedo, ya

que cuando el estado pretende tener más control sobre la ciudadanía, le es muy útil que las personas sientan que hay una amenaza latente, ya que de así sentirlo, la misma es más susceptible de ceder derechos y libertades personales a cambio de una provisión mayor de "seguridad" por parte de las autoridades, y el generador de miedo es intercambiable; puede ser la inmigración (extranjera o interna), el "terrorismo", una enfermedad o... en fin. Y en pos de generar tal miedo, el estado, a través de sus voceros en todos los multimedios de difusión, no sólo inventa o, de existir, exagera la peligrosidad de la supuesta amenaza, sino que además la llega a fabricar, así es como han llegado algunos estados hasta a realizar autoatentados con el fin ya mencionado.

La denostación continua del malísimamente llamado "conurbano", que está orquestada desde el estado y es difundida a través de todos los grandes medios argentinos, no es casual; es deliberada y constituye una preparación de terreno hacia un nivel mayor en lo que hace al control social y la represión estatales.

La aceptación de la mencionada otredad negativa, en NADA favorece a la población, y en TODO favorece a un grupo de explotadores de las masas denominado: capitalista.

4. Lo que conviene hacer

Convendría dejar de usar al absurdo término de "conurbano", que no casualmente los medios hace no tanto tiempo decidieron imponer, ya que lo hicieron con la intención de crear entre las personas, un sentir de separación insondable entre CABA y sus alrededores, que se refuerza aplicándole a una y otra área, títulos completamente distintos, debido a que, el de "Ciudad Autónoma de Buenos Aires", es un título que mucho se parece al de "Gran Buenos Aires", y estas similitudes en cuanto a títulos, llevan a sentir que ambas áreas conforman una unidad, y así es, ya que el Gran Buenos Aires es una extensión de Ciudad Autónoma de Buenos Aires, tal es así que, aunque muchos no lo sepan, incluye a Ciudad Autónoma de Buenos Aires, dado que oficialmente no sólo alude a sus alrededores, siendo, por lo tanto, el de "Gran Buenos Aires", un título inclusivo de CABA, mientras que el de "conurbano" (título excluyente de CABA), es un título tan distinto al de "Ciudad Autónoma de Buenos Aires", que lleva a conformar un sentir de pertenencia entre las personas de una y otra área, a realidades distintas y contrapuestas (sentir totalmente equivocado, ya que la situación

problemática que los medios cabaenses muestran falazmente como “localizada” en los alrededores de CABA, es la misma que tiene lugar en TODAS las grandes áreas urbanas del país, CABA incluida), y ESTO ES JUSTAMENTE LO QUE QUIEREN QUIENES PRETENDEN MANTENER EL CENTRALISMO POLÍTICO Y ECONÓMICO EN CABA, por lo cual, sería mejor volver a usar títulos como: “Provincia de Buenos Aires”, y ante la necesidad de especificar un poco al aludir a lo cercano a la capital nacional, sería mejor decir: “Gran Buenos Aires” o: “AMBA” (Área Metropolitana de Buenos Aires), y así quedará claro qué intereses defienden quienes sigan usando al infame término de "conurbano". Término que, si bien no viene de los periodistas, hasta hace poco más de una década, casi nadie utilizaba; cuando se empezó a utilizar masivamente, fue por empleo continuo y DELIBERADO de ellos.

Para "resetearnos" en lo que hace al modo que tenemos de interpretar las cosas, hay algo fundamental y muy sencillo, por hacer: cambiar las palabras que utilizamos, ya que al cambiarle el nombre a una cosa o a un ser, nuestro modo de verlos, interpretarlos y sentirlos, también cambia, como así también, nuestro modo de relacionarnos con ellos; en este caso particular, el rechazo al término "conurbano", implica rechazar a mucho más que una expresión. Implica rechazar a la visión de la "realidad" que desde los medios de difusión, se busca imponer del lugar en cuestión y de sus habitantes.

Conclusión

Los medios cabaenses presentan a los alrededores de CABA como si fueran focos infecciosos en continua amenaza hacia ellos cuyos agentes patógenos son... ¡personas!... y, ¿qué se debe hacer con un foco infeccioso según la lógica alopática?... Que a nadie le sorprenda cuando esta visión de las cosas se invierta, y se vea a CABA y a los cabaenses del mismo modo en que ellos han decidido ver a sus alrededores, ya que hay mucho más fundamento para esto último dado que, a diferencia de lo que muestran los medios, lo más nocivo de la vida moderna, se conforma en las grandes ciudades y desde las mismas se expande hacia sus alrededores, Y NO AL REVÉS; el campo no se va *comiendo* a la ciudad. Es la ciudad lo que se va expandiendo y se va *comiendo* al campo. Y con ese expandirse de la ciudad, se expande también su estilo de

vida pernicioso constituido por delitos y vicios de todo tipo, no obstante, como ya dije, si uno mira los medios cabaenses, es como si la cosa fuera al revés... Y NO LO ES.

La otredad negativa equivalente a un enemigo social, que los medios cabaenses han hecho de sus alrededores y de sus habitantes, tarde o temprano va a generar consecuencias sociales, trágicas, ya que no hay odio dirigido sostenidamente hacia ningún grupo humano, que no engendre réplicas.

Volver al índice

(3)

-Palabras: 255-

Consecuencias de la tendencia al orden

(No sé dónde escuché lo siguiente, que me viene re bien para explicar el por qué de las consecuencias del orden excesivo).

Existe una enorme diferencia entre un “jardín natural/salvaje” y uno artificial; si uno ve a una serie de plantas y árboles en estado natural, salvaje, y después ve a esas mismas plantas y árboles en el patio de una casa, cuidados por un jardinero, nota claramente en el último, una diferencia constituida por el orden.

(Lo siguiente es mío)

El ser humano tiende a ver como defectuoso a todo aquello que se encuentra en estado natural, salvaje; básicamente, ve errores en todas las cosas que no están alteradas por su propia mano, y esto incluye a las formas de ser humanas, por eso busca continuamente modificarlas en pos de conferirles orden, y cuando la modificación sobre las cosas que hace, es menor, no pasa nada, pero cuando empieza a realizar modificaciones de fondo, invariablemente las destruye.

Las psicoterapias y la psiquiatría, intentan realizar modificaciones de fondo en las formas de ser humanas con el objetivo de ordenarlas, por eso lo único que logran es destruir personas.

Hay que tener mucho cuidado con la tendencia al orden, ya que es para mí, claramente un vicio, y no digo que haya que eliminar a dicha tendencia, dado que no lo creo posible, pero sí hay que intentar mantenerla bajo control para que no pase de cierto punto, ya que, de sí pasar de cierto punto, se vuelve INEVITABLEMENTE destructora.

Volver al índice

(4)

-Palabras: 1.839-

Sobre varias cosas

1. Algunas diferencias entre fascismo y peronismo y cuál sería, a mi modo de ver, la verdadera "tercera posición"

Si bien el fascismo no se presentaba como capitalista, ya que desde la teoría no era su fin defender al gran empresariado, sino absorber a las empresas para que fueran funcionales a los intereses estatales, en la práctica terminó siendo el más acérrimo protector del capitalismo, por eso los grandes sectores empresariales lo apoyaron, de ahí que la derecha (y eso fue el fascismo, y no una "tercera posición", como había dicho Mussolini que era) no haya sido nunca realmente populista, y de ahí a su vez la diferencia con el peronismo, ya que en los primeros gobiernos de Perón, se hicieron ajustes en serio en la clase alta tendientes a favorecer a la baja, por eso el capitalismo transnacional (materializado mayormente en ya sabemos qué país) estaba en contra de Perón, y por eso es que muchos han alineado al peronismo con la izquierda y hasta hayan llegado a considerar que su curso derivaría inevitablemente en el socialismo ("socialismo nacional"; línea política pretendida por Montoneros), sin embargo, toda una serie de otras medidas no económicas han llevado a muchos a alinearlo con la derecha.

El giro a la derecha en lo que a represión respecta en pos de expulsar a los "infiltrados marxistas" durante el último gobierno peronista (así llamó Perón a los miembros de la tendencia revolucionaria del peronismo), terminó paradójicamente siendo funcional al capitalismo transnacional que tuvo en los '70 por mayores representantes, a los militares, empleados de potencias nefastas como Yanquilandia, Gran Bretaña y Francia, que desde el derrocamiento de Perón en 1955, habían servido a sus intereses (Gran Bretaña proveyó armas a los "comandos civiles" que participaron en el '55 del golpe de estado contra Perón), lo cual se hace patente en el giro a partir del

mencionado derrocamiento, de su política institucional hacia el del programa de seguridad nacional de Yanquilandia, y por la enseñanza por parte de militares franceses a militares argentinos, del sistema de represión aplicado por ellos en Argelia durante su guerra de independencia (1954-1962) y aplicado por los militares argentinos durante el último gobierno de facto (1976-1983).

El gobierno francés, tras conquistar a Argelia en 1830, había planeado exterminar a toda su población, cosa que finalmente no se hizo y no por haber habido oposición por parte de los franceses a eso por motivos "humanitarios", sino por haberse argumentado políticamente desde Francia que se la necesitaría como mano de obra para realizar tareas penosas que sus colonizadores no querían realizar (esto da cuenta de la crueldad con que se maneja SIEMPRE todo imperio, y en los tiempos recientes y actuales, la cosa, a diferencia de lo que muchos piensan, no ha cambiado).

(Lo que han hecho en Argelia los franchutes es terrorífico).

La represión sistematizada enseñada por los franchutes a los militares argentinos, estaba por supuesto, fuera de toda ley internacional, por lo cual estaban incluidos los secuestros, las torturas, las violaciones y los asesinatos; los milicos argentinos fueron excelentes alumnos de sus superiores franchutes, enemigos de larga data de Argentina y de la mayor parte de América (y también del mundo), ya que tras caer el imperio reinocastellano en América, los franchos intentaron una nueva colonización en múltiples oportunidades que finalmente, fracasó. Al Incalaperra fracasar en dos intentos de conquista de Argentina (1806 y 1807), que entonces era llamada “Vireinato del Río de la Plata” (¡*puaaaj*!), los británicos intentaron conquistar islas del Atlántico sur, lo cual en 1833, lamentablemente lograron; después se alinearon con los franchutes para intentar nuevamente invadir el país en lo que se denominó “La Batalla de la Vuelta de Obligado”, ocurrida en 1845 durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas; batalla que si bien dichas potencias destructoras ganaron, lo hicieron sufriendo un daño material y humano, superior al que consideraban posible y aceptable, por lo cual, debieron retirarse; de ahí la reivindicación (no mal fundada) de Rosas que se ha hecho incluso por parte de sus rivales ya en aquel entonces y no sólo en Argentina, sino también en Chile, Brasil y otros países americanos, ya que la

invasión fue resistida bajo su gobierno y estaba claro que si hubiera tenido éxito, la empresa conquistadora y asesina se habría expandido y se habría dado una nueva colonización de América.

Los militares argentinos (excepto Perón durante sus dos primeras presidencias) han servido durante todo el siglo 20 para controlar que el país no saliera del lugar de "occidente" que las potencias occidentales consideran que le corresponde, de ahí que al empezar a darse un desarrollo mayor que el que ellas pretenden que acá exista, se hayan dispuesto golpes de estado cuyo objetivo siempre fue el de revertir todo progreso;... paradójica y lamentablemente (ya que Perón no era un hipócrita al manifestar oposición al capitalismo (1), dado que muchas medidas de sus primeros gobiernos eran contrarias a los intereses del gran empresariado) la derechización del peronismo del 73, que fue lo que allanó el camino para lo que después fue el gobierno militar del 76, terminó siendo funcional al capitalismo imperialista materializado principalmente en Yanquilandia, Sudopia y Nortopia, dado que el plan de exterminio de decenas de miles de personas consideradas por los militares como "subversivas" (que si bien eran sobretodo las izquierdistas, eran básicamente todas a quienes ellos decidieran llamar así), tuvo como objetivo lograr una ausencia de oposición a la imposición de un plan económico liberal tendiente a favorecer a las grandes empresas; es decir, los militares fueron contratados por el gran empresariado para defender a sus intereses económicos que siempre están en oposición con el bienestar de los trabajadores, y siendo muchas de las empresas que durante el gobierno militar se beneficiaron, extranjeras, con todo fundamento se puede decir que han sido entregadores del país a las potencias occidentales (y todo esto, como siempre, mientras pronunciaban discursos "nacionalistas").

Perón también dijo que la suya era una "tercera posición", la cual, en ese entonces implicaba no alinearse con Yanquilandia ni la Unión Soviética, pero para mí, tal posición debería haber implicado no sólo el rechazo a esos dos países, sino también a occidente todo, ya que en tal lugar, no sólo NUNCA tendremos una posición que no sea marginal, sino que además, deberíamos no querer siquiera tenerla dado que nos convendría acercarnos políticamente al llamado oriente sin tampoco buscar pertenencia al mismo, ya que la pertenencia por nosotros conveniente es justamente,

a una tercera posición (a la que, por lo ya expuesto, el último gobierno de Perón NO CONTRIBUYÓ A CREAR) (2) que, con el pasar del tiempo, recibirá un nombre que dará cuenta de que existen más posiciones que aquellas actualmente reconocidas que son las de los nefastos oriente y occidente (3).

En el rechazo constante a occidente y el acercamiento a oriente, pero carente de toda intención de al mismo integrarse, se estará constituyendo la verdadera tercera posición que, a mi entender, es la que a este país y a tantos otros de América, le corresponde por derecho.

(1) Con la expresión: "oposición al capitalismo", me refiero al intento de debilitarlo, y no al de destruirlo, ya que ningún gobierno quiere ni puede hacerlo dado que para protegerlo, todo gobierno se ha en primer lugar, creado.

(2) Pocho, sin así haberlo querido, al iniciar la derechización del peronismo, inició lo que terminó siendo una entrega en bandeja del país al capitalismo transnacional; entrega que no se hizo de una sola vez, ya que continuó en las siguientes décadas con los sucesivos gobiernos, destacándose claramente, los de Menem y Macri.

(3) La "tercera posición", aludiendo a estos tiempos, debería ser la que no es orientalista ni occidentalista.

2. Rareza

Si bien las tendencias son siempre las mismas y las figuras que las representan son lo único que cambia (personas e idearios), en el siglo veinte las tendencias de la extrema izquierda y la extrema derecha estuvieron mayormente representadas en todo el mundo por el marxismo y el fascismo; no suelen haber líderes políticos que admitan en sus movimientos a gente de extrema izquierda y a la vez, de extrema derecha y que realicen acciones políticas tanto de extrema izquierda como de extrema derecha ("política pendular" la han llamado a la política de Perón); de ahí la singularidad del peronismo, ya que en tal movimiento, eso sí pasó; fenómeno, el del peronismo, que parece no tener paralelo en ninguna otra parte, tanto así que no puede no haber sido común en las conversaciones políticas entre argentinos y extranjeros en las últimas

décadas del siglo 20, en que los argentinos al escuchar a un extranjero hablar sobre la situación política de su país y tras éste mencionar a sus representantes de los movimientos marxista y fascista, preguntaran: ¿"Y el Perón de allá, quién es?", y hayan tenido al silencio por única respuesta.

3. Respecto a los populistas pertenecientes a clases acomodadas

Es un lugar común el acusar a las personas de buen pasar económico de tendencia populista, de ser hipócritas, ya que muchos tontamente creen que para sentir honestamente empatía con aquellos que tienen poco, uno mismo debe tener poco; esto es un absurdo total y absoluto, ya que se puede sentir empatía o no con quienes pasan necesidades, siendo de cualquier clase social, lo cual casi equivale a decir que siendo de cualquier estrato económico se puede ser de derecha, de centro, de izquierda o anarquista; de hecho, para mí es lógico que el populismo se organice desde las clases acomodadas, dado que no es sensato esperar que alguien intente mejorar el nivel económico de vida ajeno, si el suyo propio es malo; ¿cómo pretender que se interese por las necesidades ajenas, aquel que no tiene asegurada su propia subsistencia inmediata? Esperar tal empatía solidaria con los necesitados, es más lógico de alguien que está en una situación cómoda, ya que ése sí puede darse el "lujo" de preocuparse por los demás, que es supuestamente lo que aquellos que tienen menos, pretenden que pase, pero como ya expuse: cuando desde una clase social acomodada las personas expresan justamente, empatía (base de la solidaridad) hacia quienes tienen menos, y de ahí el apoyo a políticas populistas, son comunes las descalificaciones a ellas y son además, totalmente injustificadas; además de serlo por los motivos ya expuestos, por caerse con eso en el reduccionismo absurdo de circunscribir la política al ámbito netamente económico, ya que si bien el mismo es un aspecto fundamental de un sistema político, no es el único; con cada política gubernamental viene toda una serie de imposiciones que condicionan de un modo u otro, la vida, al respetar más o menos, libertades individuales y conceder, limitar o quitar, derechos, y esto excede al campo económico, y dependiendo del caso, estas cuestiones pueden llegar a ser más importantes para algunos que el aspecto económico, ya que el estar a favor o en contra de una serie de valores cualquiera, es totalmente independiente de la clase social a la que se pertenezca.

Volver al índice

(5)

-Palabras: 1.059-

Monopolios económicos = ciencia = dios

“Ciencia” significa: conocimiento, de ahí que hablemos de “tener conciencia” o de “perder la conciencia” al aludir respectivamente a la posesión de conocimiento y a la pérdida del mismo, no obstante, en la actualidad no se llama “ciencia” a cualquier conocimiento, sino a uno (supuestamente) verificable mediante determinados métodos pretendidamente “objetivos” que llevan siempre al mismo resultado independientemente de quienes sean las personas que con los mismos, experimenten; ahora bien... ¿en dónde se imparten dichos conocimientos que, por haber sido supuestamente verificados, son “verdaderos”/”científicos”? En escuelas y academias; ¿quiénes crean a dichas escuelas y academias?... Quienes tienen los recursos económicos como para poder hacerlo, y quienes los tienen y a dichos centros de impartición de conocimientos, crean, deciden qué conocimientos imparten y cuáles no, lo cual equivale a decir que quienes poseen grandes recursos económicos, pueden decidir cuáles conocimientos son válidos y cuáles no; en una palabra: quienes tienen gran poderío económico, pueden decidir qué es ciencia y qué no lo es, de ahí que desde la oficialidad, el término “ciencia” sea usado casi únicamente en singular, ya que la oficialidad (que es lo mismo que decir “el estado”, dado que “oficial” es lo que el estado reconoce como válido), no le otorga validez a diversos conjuntos de conocimientos, sino tan sólo a uno (que es el impartido por las ya referidas escuelas y academias), llevando esto a la creencia según la cual, sólo un conjunto determinado de conocimientos es “científico”, y tal determinación está dada por la conveniencia del monopolio económico que se haya erigido en impartidor de conocimientos “válidos” a través de sus fundadas escuelas y academias; como a su vez, el estado fue creado por los monopolios económicos para defender sus existencias, no hay división posible entre los mismos y el estado, por más que eventualmente hayan entre ellos, controversias y conflictos.

Los monopolios económicos tienen vida propia y, por consiguiente, instinto de conservación, de ahí que hagan todo lo necesario para sobrevivir y fortalecerse, y cuando algún conocimiento que los mismos consideran válido, amenaza sus posibilidades de seguir existiendo o de seguir expandiéndose, son por dichos monopolios, sistemáticamente negados en su validez; también a su vez ocurre que cuando conocimientos errados le posibilitan a los monopolios sobrevivir y fortalecerse, son por ellos, validados; así es como terminan siendo considerados "pseudocientíficos", conocimientos válidos, y "científicos", conocimientos faltos de validez; todo esto (que se aplica a TODAS las disciplinas "científicas") se ve claramente en el ámbito de la medicina oficial en donde continuamente las personas empeoran sus estados por la toxicidad de los medicamentos y al así ocurrir, se les suministran más medicamentos que empeoran aún más sus estados, lo cual habilita al sistema médico para prescribirle todavía más medicamentos que a su vez les causarán más problemas y llevarán a más prescripción de medicamentos para tratarlos, resultando esto en un incremento en las ganancias de la industria farmacéutica que es el monopolio económico que está detrás de la ya referida medicina.

El mencionado empeoramiento no es desconocido por quienes integran la cúpula "científica", ya que es totalmente conocido, y tal conocimiento implica a su vez, una sistematización de su negación ya que su admisión implicaría atentar contra la conveniencia económica del monopolio farmacéutico, y cuando por conciencia general de cosa tal, el daño no se puede negar más, lo que el monopolio farmacéutico sistematiza, es la minimización del mismo y su justificación en el motivo fabricado, que rara vez corresponde a los hechos, según el cual, el beneficio que aportan los fármacos, supera a sus posibles daños.

Cuando las personas se reúnen con el objetivo de difundir una creencia entre ellas, común, lo que se conforma, además de un colectivo humano, es una "verdad", y ante tal "verdad" transportada por dicho colectivo, la persona de a pie que no la acepte, por más razón que tenga, sólo puede ser atropellada, salvo que reúna a una cantidad igual o mayor de personas que las que conforma el mencionado colectivo, que por pensar como ella, conformen otro colectivo más grande que el primero ya referido; es ahí cuando se da la posibilidad de que contra el mismo choque y lo destruya, llevando

esto a que su "verdad", prevalezca, ya que, a fin de cuentas, todo razonamiento intelectual conformante de "ciencia", todo raciocinio, no es más que un medio para ejercer el control y la violencia a una escala mayor respecto a la que se daría de uno buscar ejercerla de modo irracional/visceral, de ahí lo absurdo del creer que el raciocinio fomentado por la educación, aleja a las personas del ejercicio de la violencia, ya que en realidad, las lleva a ejercerla a una escala progresivamente mayor.

La "verdad" no es algo que se descubre, sino que se construye, y dado que la palabra "ciencia" equivale en la actualidad a "verdad", los científicos reconocidos por el sistema oficial, son constructores de discursos tendientes a legitimar un expansionismo ilimitado de los monopolios económicos.

Por todo lo dicho, concluyo que creer en "la ciencia" es creer en los grandes monopolios económicos.

Monopolios económicos = ciencia = dios.

(Habrá que hacerse satanista).

Epílogo

Como ya expresé en otro ensayo: considero que lo importante no es definir si una disciplina es científica o si no lo es, sino, si tiene efectos positivos o negativos, y la positividad y la negatividad, se dan simultáneamente; ejemplo: el desempoderamiento de las masas por parte de un grupo minoritario, es para ellas, negativo, pero es positivo para el grupo desempoderador, de ahí que sea importante concienciar de qué lado está uno y de qué lado quiere estar, ya que eso va a definir qué es para uno lo positivo y lo negativo.

Posdata: Si bien muchas veces los por mí denominados:"monopolios", son en realidad, "oligopolios", el poderío que tienen muchas empresas es tal, que destruyen a toda competencia seria y permiten únicamente aquella que sea menor; esto último lo hacen justamente para que no se las pueda acusar de ser monopolios, pero ocurre que

cuando la competencia que tienen las grandes empresas, es débil, la misma es casi figurada, y así es como se vuelve también figurada la expresión: “oligopolio” para referirse a ellas, por eso yo, más que definirlas como “oligopolios”, prefiero definirlas como monopolios que, por haber competencia a lo que venden, no serán totales, pero sí, parciales.

Volver al índice

(6)

-Palabras: 5.157-

Sobre lo destructivo de las ciencias, el poder parajudicial, el terrorismo paraestatal y otros conceptos

1. Sobre la diversificación de la figura del cura en la era cientificista

Durante los pasados siglos, en el (nefasto) mundo "occidental y cristiano", si alguien era considerado "problemático" o simplemente alguien necesitado de ayuda por estar pasando por un periodo de malestar anímico, era común que se le sugiriera consultar a un cura o incluso, que se llamara al eclesiástico para que con él hablara sin siquiera pedirle a la persona en cuestión, autorización, ya que el cura era tenido por experto en temas de bienestar/malestar espiritual (que es otra forma de decir "anímico" o "psicológico"); de la persona negarse a hablar con el cura, era considerada por los creyentes de su entorno, "ignorante", "tonta", etc., ya que quien en él creía, asumía que alguien poseedor de conocimientos válidos (en este caso, espirituales), era sin duda capaz de proveer la ayuda en este caso, necesaria, y quien del cristianismo descreía, estaba descreyendo de una verdad absoluta cuya positividad era innegable, lo cual a su vez daba para el creyente cuenta de lo poco instruido que estaba aquel que se negaba a aceptarla; de la persona que rechazara hablar con un cura tener la lucidez como para manifestar que el mismo no está para ayudar espiritualmente a nadie, sino para recabar información de la población y proveérsela a las autoridades para que repriman a las personas que en alguna medida desacaten a las imposiciones estatales, exponiendo así que el cura es un elemento de inteligencia del estado conformante de su aparato represivo, el creyente la habría tildado de "paranoica", "conspiracionista", "delirante", "loca", etc.; en la actualidad, habiendo avanzado el cientificismo y paralelamente, decrecido la fe religiosa, quien sobre los curas expresa cosas así, lejos de ser tenido por "ignorante" o "delirante", es tenido por la generalidad por alguien sensato que está exponiendo hechos ciertos, sin embargo, esto no significa que se

haya avanzado en lo que hace al reconocimiento de los elementos de inteligencia necesarios para el control social y la represión ejercidos por el estado y al paralelo rechazo de los mismos, ya que los científicos de la "salud mental" han ocupado los lugares que ocupaban antiguamente los curas, de ahí que si alguien es tenido por "problemático" o por alguien que "necesita ayuda" por estar pasando por un periodo de malestar anímico, y rechaza hablar con una versión laica del cura confesor (o sea, con un psicólogo), aduciendo no creer en ellos ni en su religión (la psicología), es considerado "tonto" e "ignorante", además de muchas otras cosas, por más que no sea éste el caso y se trate de una persona bien informada sobre los diversos estudios que dan cuenta de que el beneficio anímico que puede ocurrir durante el curso de sesiones sostenidas durante un tiempo determinado de psicoterapia, sea de la escuela que sea, es en las personas que atraviesan un periodo de malestar, el mismo que se da en aquellas que ninguna psicoterapia reciben tras pasar un tiempo equivalente al del periodo de quienes sí han hecho "terapia"; es decir, las personas que hacen meses o años de psicoterapia, de mejorar sus estados de ánimo, lo hacen a causa del paso del tiempo, y no a causa de la "terapia"; de la persona manifestar que, al igual que el cura lo fue en otros tiempos (y en estos también, aunque en menor medida), el psicólogo es un elemento de inteligencia del estado que finge ser alguien capaz de proveer ayuda en temas de la psiquis, cuando en realidad está para recabar información de la población y transmitirla a las autoridades en pos de que a aquellos que desacaten a la normativa estatal, se los reprima adecuadamente, es considerada "delirante", "conspiracionista", "paranoica" o "loca", lo cual expone que, al menos en esto (¿y no será así en TODO?), la forma del control social y represión estatales, ha cambiado, pero no así, su contenido, de ahí que las llamadas "ciencias", no estén realmente en oposición a las creencias de fe, ya que son de estas últimas, sus solidificaciones, y por dicha solidificación, estamos en una era distinta a la anterior en forma pero igual en esencia. A esta era cientificista, sus defensores la consideran "iluminada", cuando, según mi criterio, **las llamadas ciencias no han venido a sacar al ser humano del oscurantismo, sino a hundirlo más en él**, pero en algún momento saldremos del pozo y nos encontraremos con algo distinto, que desconozco cómo pueda ser, pero siendo distinto, estará exento, no necesariamente de las llamadas creencias de fe ni de las científicas, sino de la imposición de ellas; imposiciones que han derivado en

sistemas totalitarios que, cuando más lo son, más se autoproclaman “defensores de la libertad”.

Posdata 1: Por cada estudio científico sobre un tema que dice una cosa, otro dice otra diametralmente opuesta, es por eso que todos podemos elegir los estudios que coincidan con nuestras ideas y validar científicamente cualquier cosa en la que creamos, de ahí que la propuesta que alguna vez escuché sobre que hay que rechazar a las ciencias, no me parezca falta de sensatez. Lo falto de sensatez me parece la opinión según la cual, ciencia y creencia son cosas opuestas, cuando todo para mí indica que son la misma cosa en diferentes etapas de desarrollo.

Posdata 2: A diferencia de lo que otrora pensara, ahora creo que la cuestión importante por esclarecer no es si una disciplina es o no científica, sino, si tiene implicancias positivas o negativas, y las de las ciencias son casi únicamente negativas, por lo cual, que los cientificistas me consideren reaccionario/antiprogresista, ya que en esto, lo soy, dado que más adelante, lo que hay es un abismo, y de la caída en el mismo sólo podrá salvarse aquel que dé marcha atrás.

Posdata 3: Las ciencias han venido para esclavizarnos y destruirnos a todos.

Posdata 4: En esta era de tiranía científica, la liberación sólo podrá iniciarse cuando masivamente empecemos a rechazar a las ciencias.

2. Psiquiatría = poder parajudicial = imposición legal de tormentos

Si el cielo se empieza a cubrir de nubes negras y a relampaguear y alguien dice: “Está por largarse a llover”, y otro lo descalifica diciendo: “¿Sos meteorólogo? Si no lo sos, no podés opinar. Estudiá meteorología y después opiná”, está bien claro cuál de los dos individuos está diciendo algo falto de sentido; si alguien, ante un edificio cuyas paredes se mueven, dice: “Me parece que hay peligro de derrumbe”, y otro lo descalifica diciendo: “¡No sos arquitecto ni ingeniero! Así que no podés opinar. Estudiá arquitectura o ingeniería y después opiná”, también está claro cuál de ellos está diciendo algo falto de sentido; cuando alguien expone a la coerción psiquiátrica

constituida por privación de la libertad, drogadicción forzada y eventuales descargas eléctricas a la cabeza (el *electroshock* no está prohibido en ningún país del mundo) como tortura hecha pasar por "tratamiento médico", nunca falta uno de esos reverenciadores de las ciencias que lo descalifican diciendo: "No sos médico, no tenés autoridad para opinar; estudiá medicina y después opiná", y claro para mí está también en este caso, cuál de las dos personas ha dicho algo falto de sentido.

Como las ciencias son en esta era cientificista (caracterizada por una destructividad humana sin precedentes en su escala), sagradas, cuestionarlas es ser un hereje; de ahí que para la mayoría, lo que tiene el título de "ciencia" sea incuestionable, y de ahí a su vez que, si por ejemplo, los militares argentinos en los 70 del siglo veinte hubieran llamado a sus torturas "ciencias médicas", muchos de aquellos que actualmente las reprueban, no las reprobarían así como muchos de ellos no reprueban a la psiquiatría, y de hecho, el mismo poder judicial que actualmente (año 2022) está juzgando a militares represores de la última dictadura cívico-militar-eclesiástico-médico-farmacéutico-jurídico-policial, puede imponerle un tratamiento psiquiátrico a quienes son testigos y están en dichos juicios en calidad de víctimas; es decir, hay quienes reprueban y buscan condenas para quienes impusieron tormentos en el pasado pero ellos mismos los imponen en el presente porque... actualmente estos tormentos tienen el título de "ciencia", y cuando le cambiamos el título a una cosa, la percepción que tenemos de ella también cambia, y así es que consideramos distintas a cosas que son en realidad, iguales.

3. Sobre la psiquiatrización forzada de las víctimas de delitos y de accidentes

En la actualidad hay todavía una mayoría de gente que absurda e ingenuamente cree que hay que ser "esquizofrénico" para ser forzosamente psiquiatrizado, ignorando que los motivos por los que a las personas se recluye en centros de violación de derechos humanos (neuropsiquiátricos), son innumerables, por lo cual, no hay nadie que no pueda ser forzosamente psiquiatrizado si las autoridades así lo disponen; esto se ve claramente en los casos de víctimas de delitos y de accidentes.

Cuando alguien está en un juicio en calidad de víctima/testigo, por normativa legal, el estado debe proveerle "asistencia psicológica"; el profesional de la psicología (que no

por nada es casi siempre –si no, siempre- una mujer) (1) debe estar a su lado durante el juicio, así como en los días previos y posteriores; ese psicólogo es un informante del psiquiatra que debe al mismo transmitirle cómo está la persona anímicamente; del psicólogo decirle que la persona está mal, el psiquiatra (persona investida de poder parajudicial), que casi invariablemente confirma el juicio del psicólogo, habitualmente resuelve que “por su bien”, debe ser internada en un manicomio (2), y esto se hace incluso contra la voluntad de la persona que por esta medida va a ser afectada negativamente, ya que en el manicomio será forzada a consumir drogas legales que son iguales o más nocivas que las ilegales, las cuales, en lo físico y anímico, la van a destruir (3), y no tendrá la persona ningún juicio previo en el que un acusador presente pruebas de su supuesta enfermad (delito) que valide un tratamiento médico ni una privación de su libertad, ni tendrá tampoco un abogado que defienda la versión de su salubridad mental (inocencia) cuyo objetivo sería el de evitar que su defendido sea victimizado de nuevo, en este caso, por el estado a través de sus dispositivos disciplinarios llamados falazmente: “ciencias de la salud mental”.

Si no hay delito cometido por una persona, lógicamente, tampoco debe haber ningún proceso judicial en su contra, pero sí puede haber privación para ella de la libertad... habiendo tal privación, ¿por qué no hay un juicio previo a la misma?... Porque **la psiquiatría es usada por el estado para saltearse el debido proceso y poder privar de la libertad y aplicarle tormentos a las personas, por motivos totalmente arbitrarios**, y el sistema de disciplinamiento estatal implica castigar no sólo a quienes se han apartado de las normas (los anormales), sino también a cierto porcentaje de personas que no lo han hecho, ya que así, se espera que quien vea que son castigadas, personas que no se han apartado de las normas, asuma que lo que le puede pasar a quien sí de ellas se aparte, puede ser aún peor y no considere siquiera hacer cosa tal.

Yo no entiendo (ni creo que vaya a entender nunca) por qué hay gente que honestamente está en contra de una forma de tortura, pero está a favor de otra, y esto es algo frecuente entre los derechohumanistas, ya que aun estando honestamente en contra de muchas formas de tortura, rara vez critican siquiera a la psiquiatría que, por su altísima nocividad, la hace merecedora del título de “tortura” (así como es

merecedor el psiquiatra del título de “torturador”, y el psicólogo del título de "entregador de personas para la tortura"), ni suelen siquiera cuestionar la validez del poder coercitivo que posee.

Hay enorme arbitrariedad en todo esto que ocurre como consecuencia de políticas de estado que, como tales, son independientes del gobierno de turno que haya, de ahí que creer que la represión sólo la realiza la derecha, sea un error, salvo que consideremos que la derecha es el estado mismo y que la izquierda no puede realmente ser una tendencia gubernamental, sino la oposición a todo estado y gobierno de turno; esto último creo yo: la izquierda verdadera es antigubernamental; la izquierda falsa, no lo es.

(1) La “asistencia psicológica” de las víctimas/testigos en los casos judiciales (“acompañamiento terapéutico”, o como sea que a tal vigilancia llamen) está constituida generalmente por una mujer, porque, en tiempos feministas, la mujer es considerada carente de toda intención y capacidad de dañar a otro (visión de la mujer totalmente no igualitaria y machista, coincidente con lo que desde el feminismo puede considerarse: “subjetividad masculina propia del patriarcado”), de ahí que la persona víctima/testigo que, por ley debe tener a ese personaje “acompañándola”, tenga más posibilidades de confiarse y no advertir que esa “asistencia psicológica”, es en realidad una vigilancia que constituye una amenaza para su integridad personal.

Recuerdo haber escuchado una entrevista a un ex recluso que dijo que estando en prisión, él junto con sus compañeros jugaban a las cartas (si mal no recuerdo, dijo que eran cartas fabricadas con envoltorios de saquitos de té, ya que las autoridades carcelarias les habían prohibido tales juegos aunque no constituyan ningún hecho ilícito, por eso carecían de cartas de verdad), y por (erróneamente) confiar en la psicóloga del penal, se lo había contado, ella se lo contó a su vez a sus superiores e inmediatamente hubo requisas para incautar dichos elementos de recreación; cosas así, en dicho ámbito resultan en que la psicóloga sea rápidamente reconocida como espía de las autoridades cuyo objetivo no es el de ayudar en lo psicológico a los presos, pero esto que se da también fuera de las cárceles (ya que, como expresó Foucault, los dispositivos disciplinarios propios de las instituciones, en algún momento empezaron a “desinstitucionalizarse” y a estar presentes en todo ámbito de la sociedad en donde hay poder), no es advertido por las mayorías, y al no serlo, no hay a cosa tal, oposición,

y sin oposición a las arbitrariedades no hay liberación posible de la opresión estatal que, en estos tiempos, es lo mismo que decir opresión científica, y tal opresión se da por la creencia generalizada en que las ciencias son portadoras de “verdad” y positividad absolutas, lo cual a su vez lleva a que por el supuesto bien general, deban ser impuestas, y de ahí que el autoritarismo que lleva a lo más extremo de la coerción, sólo pueda ser contrarrestado por una duda o un descrédito total a las ciencias que llevaría a disminuir el poder coercitivo que sus representantes tienen, llevando esto finalmente a que se dé con ellas lo que actualmente ocurre en la mayor parte del mundo con las religiones, es decir, se permite que sean practicadas y difundidas por las personas pero no así, impuestas.

(2) Muchas veces el psiquiatra de un juzgado no ordena una internación, sino un tratamiento psiquiátrico ambulatorio; de la persona negarse a recibirlo, le hacen creer que se respeta su decisión y unos días después, un patrullero va hasta su domicilio para conducirla por la fuerza hasta un manicomio, y todo esto que es tan grave y arbitrario por ser violatorio de todo derecho humano elemental, el juzgado se lo hace en este caso, a personas que no sólo no han cometido delitos, ¡sino que incluso han llegado a la instancia judicial en calidad de víctimas de ellos!

También en casos judicializados no delictivos, como los accidentes, interviene la coerción psiquiátrica; en tales casos el juzgado casi invariablemente le impone una internación psiquiátrica (seguida de un tratamiento psiquiátrico ambulatorio por tiempo indeterminado, que no rara vez es el de toda una vida) a quien considera “víctima”; víctima que, por la violación de sus derechos constituida por la coerción psiquiátrica, termina siéndolo doblemente.

(3) Los psicofármacos dañan terriblemente la integridad física y emocional, al punto que en los mismos prospectos de antidepresivos, está admitido que su toma aumenta el riesgo de suicidarse; si una persona empieza a consumir psicofármacos justamente tras haber pasado por un hecho oficialmente considerado “traumático”, es muy probable que no advierta que el terrible malestar emocional que NECESARIAMENTE al iniciarse el consumo de drogas psiquiátricas se sucede, le está siendo causado por la toxicidad de las mismas, ya que lo más probable es que se lo atribuya al "estrés postraumático" resultante del hecho negativo por el que pasó, y es esto justamente lo que los “profesionales” (psiquiatras, psicólogos, asistentes sociales, etc.) querrán que crea, cuando la realidad es que los psicofármacos malogran el estado físico y emocional de quien está bien, y empeoran aquel de quien está mal.

4. La psiquiatría es tortura aun cuando es voluntariamente sufrida por su usuario/Todo psiquiatra es un picaneador farmacológico

Los defensores de la oficialidad psiquiátrica dirán que las mismas personas afectadas por algo, piden tratamientos psiquiátricos, lo cual es verdad en algunos casos; ante esto hay que aclarar que quienes lo hacen son pocos, y que cuando lo hacen, rara vez saben qué es la psiquiatría y cuáles son los efectos y daños de las drogas en que tal sistema disciplinario disfrazado de médico, se basa, y cuando sí lo saben y aun así, los piden, la cosa se explica del siguiente modo: hay gente para TODO, y en ese "todo", está incluida la tortura, y la psiquiatría no es otra cosa que un instrumento de tortura, aunque muchos no lo vean así; ahora bien, supongo que quienes así esto no ven, sí convendrán en que la aplicación de picana eléctrica es tortura, y la misma es usada como instrumento de represión que, en algunos casos, algunas personas aceptan sufrir voluntariamente; ¿no me creen?... En el 2004 trascendió que en el ámbito militar argentino, las torturas entre los mismos militares eran frecuentes (aun durante gobiernos democrático-representativos) ya que eran parte de programas de formación de resistencia de los soldados a los posibles tormentos infligidos por un bando enemigo; esto en su momento fue un escándalo que llevó a la milicia a decir que quienes de eso participaban (refiriéndose a los torturados), lo hacían voluntariamente (lo que por supuesto la milicia no dijo, es que no sólo en tales programas se forma a una persona para soportar la tortura, sino también a otra para infligirla), y parece ser que en muchos casos, es cierto; esto prueba que aun la recepción de tortura es por algunas personas, elegida, ya sea por masoquismo o por lo que sea, y a su vez esto prueba que, como ya dije, hay gente para todo, así que no es de sorprenderse que haya gente que elija ser torturada con psiquiatría (o sea, que elija ser picaneada farmacológicamente), y el hecho de que alguna gente lo elija, no demuestra que la psiquiatría no sea una de las formas que la tortura, toma.

A cierto sociólogo (que no voy a mencionar) que en algún texto en que desacredita a Foucault por él defender a la psiquiatría, dice algo así como: "¿Pero no son los mismos enfermos (mentales) los que piden tratamientos?"; yo le preguntaría a él si, como homosexual confeso que es, dado que hasta hace pocas décadas la homosexualidad era considerada oficialmente una enfermedad psiquiátrica, alguna vez pidió "ayuda

profesional"; le preguntaría si alguna vez se internó en el Borda y recibió tal "ayuda" consistente en drogas terriblemente tóxicas y electrocución (esto último, si bien actualmente se hace a menor escala, en sus tiempos se hacía a gran escala), ya que con esa "terapia" se habría "curado" de su supuesta enfermedad y le habrían empezado a gustar las mujeres (esto habría pasado según aquel que cree en la psiquiatría), lo cual, por supuesto, no habría ocurrido porque la homosexualidad, así como toda otra forma de pensar, de ser y de sentir, es parte de las tendencias humanas que se dan por motivos independientes de un mal funcionamiento orgánico, que es lo que debe darse para hablar médicamente de "enfermedad"; actualmente el que la homosexualidad no constituye enfermedad, es algo que aceptan todos aquellos que no se consideran a sí mismos de derecha, sin embargo, esas mismas personas habitualmente se refieren como enfermedades a cosas como la depresión, la anorexia, el alcoholismo (1), el sobrepeso, la irascibilidad, el pensamiento distinto al suyo, las formas de ser que consideran desagradables o que simplemente no entienden, etc., etc., etc.... básicamente avalan a toda tendencia considerada patológica por la psiquiatría aunque a ellas se aplique lo mismo que a la homosexualidad, es decir, todas las cosas mencionadas son formas de ser, diversas, que en las personas existen sin que haya causalidad en problemas orgánicos (y aun si la hubiera, la solución no está en la medicación psiquiátrica, ya que la misma no está para mejorar a las personas, sino para destruirlas), por eso es que coincido con las expresiones realizadas en los programas de la trasnoche hechos por evangelistas brasileros, en donde se refieren a las adicciones, no como "enfermedades", sino como "vicios", y tienen razón, porque a diferencia del dogma científico actual, que sacó al consumo problemático de drogas y alcohol de la categoría de vicios y lo llevó al de enfermedades, dichos consumos problemáticos no constituyen enfermedades, sino vicios.

(1) Entendiendo a las enfermedades como constituidas por el mal funcionamiento de los órganos, el alcoholismo, así como las adicciones a las drogas legales o ilegales, no constituyen enfermedades, si bien el consumo de elementos nocivos sostenido en el tiempo, puede llegar a generar malos funcionamientos en los órganos; es decir, las adicciones pueden llegar a generar enfermedades, lo cual no es igual que decir que ellas mismas son enfermedades, pero el título de "enfermedad" aplicado a ellas, es muy conveniente no sólo para fines de control y represión del estado, que a través de la psiquiatría dispone de la vida de alguien a quien considera "enfermo", sino también para muchos adictos que ante el título aplicado a ellos de

“viciosos”, se sienten humillados (como así también, sus familias), pero no así ante el de “enfermos”, de ahí que comúnmente los mismos adictos (y sus familias) prefieran a dicho término aunque, paradójicamente, el de “vicioso” tenga implicancias mucho menos graves que el de “enfermo”, ya que el primero no habilita al estado para anularle derechos humanos básicos a la persona a la que se le aplica. El segundo, sí.

5. Por qué la antipsiquiatría carece de aceptación general en el ámbito de los derechos humanos

Los grupos defensores de derechos humanos están casi todos integrados por personas de izquierda (en el sentido de izquierda política que todos entendemos, o sea, estatista) (si bien hay también en ellos, derechistas disfrazados de izquierdistas), y la izquierda valida a la coerción tanto como la derecha, ya que la misma está constituida por personas que lejos de ser antiestatistas, creen que el estado debe existir pero no debe castigar arbitraria ni desmedidamente, y ser estatista implica, lejos de validar el derecho de cada uno a hacer lo que quiera siempre que no vulnere derechos ajenos (si bien es esto lo que supuestamente el izquierdista pretende), validar justamente que TODO lo que ocurra en una sociedad, sea impuesto y/o regulado por el estado en favor del supuesto “bien” general; entonces, si ser de izquierda implica aceptar que la coerción estatal es válida, y no como excepción, sino como regla, ¿cómo esperar que la izquierda se oponga a uno de los instrumentos de coerción estatal más destacados como es actualmente la psiquiatría?... Solamente puede reprobar a un instrumento coercitivo como es la psiquiatría, alguien que en primer lugar repruebe o que al menos, cuestione a la validez de la coerción misma, y esto, como ya expuse, no se da en gente de la izquierda gubernamental.

La psiquiatría es un arma que sirve a los fines destructivos de quien sea que la empuñe (1), por lo cual, sirve a todo aquel que tenga la necesidad de imponerse y castigar a gran escala, es decir, sirve a todo aquel que busca un puesto de poder coercitivo, y ha buscado un puesto de poder coercitivo, aquel que se ha metido en política partidaria, ya sea de izquierda, de centro o de derecha, y como ya expresé, siendo todo acto estatal, coercitivo, difícil es que quien sea de izquierda considere negativo a un instrumento cualquiera de coerción, ya que aquello a lo que podrá considerar positivo o negativo, será al uso que a tal instrumento se le dé. De ahí que la antipsiquiatría, que

tiene por pretensión quitarle todo poder coercitivo a la psiquiatría, tenga aceptación general sólo en el ámbito de quienes no son de "izquierda", de centro ni de derecha, es decir, en el ámbito del anarquismo que, a diferencia de lo que ocurrió desde fines del siglo diecinueve y hasta casi mediados del veinte, en la actualidad es inmensamente impopular.

Si para desempoderar a la medicina de toda coerción no se puede contar con la izquierda (gubernamental), que es lo mismo que decir que no se puede contar con los organismos actuales de derechos humanos, ¿qué nos queda?... Yo creo que el mismo Foucault dio la respuesta al adherir a una "izquierda no gubernamental" (si bien no creo que haya usado nunca a tal expresión), que no es lo mismo que adherir al anarquismo, ya que este último busca una organización social que prescinda de la fuerza coercitiva concentrada de toda sociedad humana que se materializa en lo que actualmente llamamos "estado", al que no considero un mal eternamente inevitable, ya que el mismo no tiene ni 10 mil años de historia y como especie, tenemos 4 millones, pero sí lo considero un mal inevitable en el tiempo histórico actual, y siendo en este tiempo, un mal inevitable, considero que debe ser inevitable también, la resistencia al mismo, y desde una posición izquierdista no gubernamental, lo que se busca es presionar a las fuerzas gubernamentales por medio de manifestaciones de oposición a sus imposiciones, para que a las mismas depongan, lo cual puede dar resultados importantes aun prescindiéndose de toda coerción (ejemplo: las protestas pacíficas de Gandhi), constituyendo así, la izquierda no gubernamental, una resistencia que posibilita una salida al problema de la coerción de la izquierda, el centro y la derecha que, incoherentemente, tanto los izquierdistas como así también, los centristas y derechistas, pretenden "resolver" mediante la instauración de un gobierno de sus respectivas tendencias que por medio de la fuerza "legítima", haga prevalecer a sus puntos de vista, los cuales, según sus propios criterios son los "justos, correctos y verdaderos"; cuando uno cree poseer la verdad absoluta, ningún acto que por la fuerza realice, es autoconsiderado coercitivo, sin embargo, todo acto de tal modo realizado, lo es.

(1) El psiquiatra franquista Antonio Vallejo-Najera, consideraba que existían malformaciones genéticas que derivaban en una enfermedad llamada *comunismo* y validaba así, la psiquiatrización de quien fuera de tal ideología; a su vez, en la Unión Soviética se consideraba

también “enfermo psiquiátrico” a todo aquel que al partido comunista no adhiriera, lo cual da cuenta de que la psiquiatría no sirve a ninguna ideología en particular, sino al control y represión de los poderes gubernamentales de turno.

6. Terrorismo de paraestado

La represión y el control social estatales, cuyo objetivo es el de proteger a un sistema de dominación de unos pocos sobre las mayorías (lo cual implica una represión sistemática y sostenida de las masas), no se hace únicamente por intermedio de las Fuerzas Armadas y las policías, sino también, de la medicina en general y de la psiquiatría en particular, la psicología y todos los derivados de la psicología y la psiquiatría como ser: la criminología, la asistencia social, la sociología, la terapia ocupacional, etc.; cabe destacar que las minorías poderosas (que son las que han creado al estado para defender a sus privilegios) a las cuales les conviene mantener a dicho sistema, invierten en los multimedios de difusión, lo cual hace inevitable que los mismos, de modo continuo sean voceros de los sectores de poder y hablen mayormente bien de las ciencias (si bien practican seguido la llamada "disidencia controlada", que implica permitir en menor medida expresiones contrarias a los intereses de los poderes que los financian), siendo por esto, según mi criterio, el llamado cuarto poder (cuando el medio en el que se desarrolla es comercialmente importante), un poder paraestatal, ya que sin pertenecer al estado, trabaja a la par del mismo en contra de las mayorías que se dejan intoxicar a diario por él, e infundir el sentimiento fundamental para su propio sometimiento, es decir: EL MIEDO; el plan estatal eterno cuyo objetivo es el de aumentar indefinidamente el poder represivo de las autoridades, consiste en infundirle miedo a la población; cuando la población está aterrorizada, resigna libertades personales a cambio de una provisión mayor de seguridad por parte de las autoridades; es decir, la misma población afectada por medidas represivas, las exige cuando está asustada, y el miedo, el TERROR, se crea mucho más que en la calle, en los diversos medios de difusión, de ahí que yo considere que vivimos en una era de “terrorismo de paraestado”, y de ahí que para mí, los multimedios de difusión (al menos en sus programas de corte periodístico –si bien la ficción muchas veces también está contaminada por los siempre indivisibles intereses politicocomerciales-) sean enemigos sociales cuyo poder se vendrá abajo cuando una mayoría deje de alimentarlo y validarlo.

7. Agresores armados y “desarmados”: parte del mismo sistema de represión

Así como los militares y los policías constituyen los brazos armados de la burguesía, los psicólogos, los psiquiatras, los criminólogos, los sociólogos, los asistentes sociales, etc., la curia y los periodistas de los grandes medios, constituyen sus brazos represores no armados (al menos no están armados con elementos de fuego); estos últimos, a diferencia de los pertenecientes a los dos primeros grupos mencionados, que son temidos y repudiados por las masas, no son por ellas rápidamente reconocidos como fuerzas represivas del *establishment*, al punto que quienes repudian a los agentes institucionales armados, suelen confundir a los represores desarmados con aliados favorables a sus propios intereses; cuando alguien de las masas descubre sus verdaderos rostros, es generalmente cuando ya es tarde por haber caído en sus impiadosas garras.

Si bien sus disciplinas son generalmente tenidas por “intelectuales”, en realidad, los psicólogos y los psiquiatras (lo siguiente lo hago extensivo a los sociólogos, asistentes sociales y periodistas), no piensan; no saben pensar; no pueden pensar; no están programados para pensar, ya que al igual que los militares, han sido diseñados para cumplir órdenes (que siempre vienen de más arriba), lo cual los lleva a realizar actos crueles sin sentirse de ellos, responsables, ya que, de uno u otro modo, se saben autómatas que están para obedecer; si desobedecieran, dejarían de ser autómatas, lo cual equivale a decir que no podrían ser más psicólogos, psiquiatras, sociólogos, asistentes sociales ni periodistas.

Volver al índice

(7)

-Palabras: 569-

La vida termina aproximadamente 5 años antes de los 40

Yo creía que los personajes de mis obras literarias eran jóvenes porque, por yo ser joven (o sea, cuando era joven), me identificaba con la juventud, y de una u otra forma, uno se pone casi siempre a sí mismo de personaje, de ahí lo lógico de que mis personajes no llegaran en general ni a los 30 años, sin embargo, ocurrió que empecé a envejecer y seguí creando personajes jóvenes, entonces empecé a cuestionarme el motivo y llegué a la conclusión de que creo personajes jóvenes porque pretendo que tengan vida, y prácticamente todos sentimos que la vida se da únicamente en la primera juventud, y que tras la misma concluir, lo que sigue es una vida pero en el sentido estrictamente biológico, es decir, una vida desvitalizada que es lo que podría denominarse una "no vida"; este sentir generalizado de que la vida en serio se vive exclusivamente durante la primera juventud, está continuamente expuesto en la siguiente expresión: "En mi época"; a tal expresión, hay personas que la consideran ridícula por aducir que mientras uno está vivo, es "su" época, pero ocurre que la vida, entendida por "vitalidad", como ya dije, es sentida por la mayoría como exclusiva de la juventud, de ahí que, haciendo un paralelismo con el deporte, la vida sea como un partido que tiene su preparación (calentamiento) en la infancia, por eso es que al decir "en mi época", NADIE alude no sólo a un periodo de su segunda juventud ni de la vejez, sino tampoco a su infancia, ya que el calentamiento para un partido, no es el partido; en la adolescencia se inicia la vida y termina aproximadamente a los 35 años, que es cuando la gente suele empezar a decir "en mi época"; lo que sigue es una especie de tiempo suplementario equivalente al que se da en un partido de fútbol en que, tras cumplirse los 90 minutos reglamentarios de juego, el árbitro añade algunos más, y aunque la competencia continúe, si uno está perdiendo cuatro a cero, sabe que en 5 minutos añadidos, al partido no lo va a dar vuelta, y así también lo siente el que va ganando, es decir, ambas partes, tanto la ganadora como la perdedora, sienten que a los 90 minutos el partido está definido (es decir, terminado) por más que se siga

jugando, y que lo que se hizo o no se hizo en esos 90 minutos, es lo único que vale (hay casos de partidos que fueron dados vuelta en el tiempo suplementario, no lo niego, pero son excepciones que confirman la regla); en la vida pasa también eso; después de los 35 años, jugamos "tiempo suplementario", ya que la vida en serio, para nosotros se terminó; quien no lo sienta así, que me explique por qué a partir de la segunda juventud la gente comúnmente dice: "En mi época", y si vos, que leés esto y estás en la segunda juventud o más allá de ella, pensás que lo expresado es absurdo, considerá si alguna vez pronunciaste esa frase y analizá por qué lo hiciste si sentís realmente que tu vida no es cosa del pasado.

El que dice: "La vida empieza a los 40", es uno de los aforismos más boludos y mentirosos alguna vez escritos; está cabeza a cabeza con ese que dice: "La verdad no ofende".

Volver al índice

(8)

-Palabras: 1.262-

Naturalidad, artificialidad y más

Lo natural (1) no está reñido con la moral (decir esto sería quedarse corto), ya que lo natural es la antimoralidad absoluta, por eso todo moralista le tiene pánico a lo natural, a lo salvaje, a lo espontáneo, a lo que se sale del programa que él sigue, ya que todo eso atenta contra su robotización, y todo moralista es civilizacionista (si no siempre, casi siempre), y el civilizacionismo implica estar a favor del orden, lo cual a su vez implica ser favorable a imponerle al desordenado (es decir, al salvaje), formas contrarias a las suyas en pos de "ordenarlo", y cuando se niega a aceptar a dicha imposición, el civilizado lo reprime y muchas veces, lo mata por básicamente sentirlo una amenaza por considerar que su condición de salvaje podría ser contagiosa.

Históricamente (sobretodo por causa del racismo procedente del continente sudopa y también del nortopa) se le ha aplicado el término "salvaje" a todo grupo humano que no hubiera sido por países de las Europas, conquistado, incurriendo con esto en una pelotudez total y absoluta ya que muchos de los grupos humanos a los que los sudopas y los nortopas así han denominado, poco y nada tenían de salvaje por vivir de acuerdo a códigos artificiales complejos y bien constituidos, por lo cual, la mayoría de los "pueblos salvajes" por ellos sometidos, no eran tales, sino simplemente, civilizaciones distintas a las de ellos.

Ser salvaje implica vivir según lo que se ha denominado "orden natural", que, si hilamos fino, sería el único orden verdadero, ya que el artificial (o sea, el humano), es tendiente a la destrucción, que con todo fundamento podría considerarse constitutiva del desorden.

Entonces… hay un orden verdadero y uno falso y serían respectivamente: el salvajismo y la civilización (2).

Todo lo que atente contra el orden artificial es tendiente a la conservación de la vida y la vitalidad, así como es contrario a la vida y a la vitalidad, todo lo que lo proteja o tienda a aumentarlo exponencialmente.

Resumiendo: si lo salvaje es lo "bueno" y lo civilizado, lo "malo", ¿significa que hay que erradicar a esto último? NO; a lo negativo hay que moderarlo en vez de tratar de eliminarlo, no sólo por ser su erradicación, imposible, sino además porque, de sí ser posible, la negatividad es la base de la positividad, de ahí que, sin un sustento negativo, lo positivo no pueda erigirse.

Resumiendo (otra vez): más salvajismo y menos civilización, sería mejor.

--- --- ---

En mi obra artística he tendido al orden; lo abstracto nunca me ha gustado porque, como más o menos digo en un aforismo: para cosas inentendibles o de muy difícil interpretación, ya está la vida, y me ha causado cierto autocuestionamiento tal costumbre de darle una forma precisa a todas mis historias y conceptos, ya que da cuenta de una fuerte tendencia al orden, pero advertí también que lo fantástico rompe totalmente con el orden artificial, y como muchas de mis obras son de dicho género, salgo muy seguido del orden artificial e ingreso en el orden natural/salvaje, que es comúnmente llamado: "desorden". Por lo ya expresado, la recriminación que podría hacerme es la de no ingresar aún más seguido (3) a tal "desorden".

(1) Por supuesto que nada es ajeno a la naturaleza, por lo cual, absolutamente TODO lo existente es natural, pero por motivos prácticos denominamos "natural" (o salvaje) a lo que ha sido poco o nada modificado por el ser humano y a lo que sí lo ha sido: artificial/civilizado, y esto incluye a la conducta humana, o sea: cuando una persona actúa respetando la reglamentación dispuesta o impuesta por el grupo dentro del cual, vive, su conducta es artificial/civilizada, y cuando no lo hace, es natural/salvaje, por lo cual, el salvaje no es realmente alguien existente en un grupo humano que no es el de uno, sino que es siempre

alguien perteneciente al propio, que, por actuar espontáneamente, suele infringir su normativa conductual, y esas infracciones propias del salvajismo, pueden implicar tanto expresiones y actos agresivos, como así también, de solidaridad, de afecto y amor; como admitir esto último llevaría a reivindicar en gran medida al salvajismo, el civilizado decide ni siquiera tenerlo en cuenta y enfocarse únicamente en lo primero, y es a eso que injustamente llama "salvajismo".

(2) El occidentalismo es la máxima expresión del nefasto orden artificial.

(3) Vamo' a ver si me da el tiempo (de vida) y las ganas para seguir escribiendo, ya que siento que lo fundamental de mi obra artística, ya está concluido y presentado en mis 11 libros (¡), por lo que (casi) todo lo que pueda llegar a escribir a partir del último (como este texto, por ejemplo), será "extra"… "para fanáticos" (¿tendré alguno?)... o tal vez no, pero por ahora, así lo siento.

A la desmotivación que siento, mucho ha contribuido la decepción que me generó internet, ya que se suponía que era la opción a los medios oficiales, pero ya ha sido copada por las mismas empresas que financian a estos últimos, por lo cual, los artistas independientes tenemos que sufrir las jugadas sucias de las grandes empresas que favorecen a los artistas en que ellos (mayormente a través de la publicidad) invierten; eso implica limitarle la audiencia a los canales y sitios en que no ponen publicidad. Por todo esto es que llegar a un gran público a través de internet, está circunscrito a unos pocos, así como ocurría con los medios oficiales durante la era previa a internet. Sin embargo, hay algunos que se "filtran" y logran popularidad a través de internet sin transar con las grandes empresas (¿¿¿los habrá????… Cuando un artista independiente tiene éxito en internet (y me refiero a éxito en serio), las marcas quieren auspiciarlo, y… ¿qué le hacen si no acepta sus propuestas? ¿Lo dejan seguir teniendo éxito de modo independiente, lo cual le podría posibilitar ser bien financiado por sus seguidores, o le serruchan el piso?). Pero son pocos y dudo que alguna vez yo esté entre ellos, ya que la fe que tenía en que internet me posibilitara convertir a mi actividad literaria en oficio remunerado, se me está muriendo… (internet: otro dios que nos cagó).

(¡) Este ensayo fue publicado originalmente fuera de este libro; por entonces acababa de publicar mi libro número 11; actualmente el ensayo es parte de éste, que es mi libro número 15).

Posdata: No me molesta que tengan éxito los que hacen videos pelotudos con cámaras ocultas, humillando a la gente, o cosas así, me molesta que no lo tengamos también quienes hacemos arte en serio.

Posdata 2: Tampoco me molesta que tengan éxito quienes hacen la llamada "baja literatura" (cuyas obras suelen ser muy descargadas en esas plataformas de libros que le hacen ceder derechos a los autores por un tiempo que dicen "limitado", lo cual es como venderle el alma al diablo, cosa de la que se han arrepentido tantos músicos, ¿por qué entonces no habrían de arrepentirse también los escritores?), sino, como ya dije, el que los que intentamos hacer algo más alto, no lo tengamos también, aunque sí me molesta que los que hace ya mucho tiempo hicieron la considerada "alta literatura", lo sigan teniendo (Borges y Cortázar), ya que siento que en alguna medida (por no decir en toda ella) su sacralización impide que pasen al frente autores actuales, que son los que necesitan del éxito, y no así los viejos chotos mencionados que ya palmaron hace añares.

Posdata 3: ¡Para algo tendrá que servir lo que hago!

Volver al índice

(9)

-Palabras: 1.307-

Vocabulario y consecuencias

No existen palabras carentes de consecuencias

Te hago una pregunta: ¿despreciás a alguien por tener síndrome de *down*? Asumiendo que respondés: "no", y que por ser "no" tu respuesta, asumo a su vez que no te referís a alguien que dicho síndrome tenga, mediante el uso de cierta palabra ofensiva, ya que sabés que usarla constituiría una expresión de desprecio; ahora bien: ya que carecés de dicho desprecio, empezá a referirte a alguien que tenga dicho síndrome de ese modo, y vas a ver cómo el desprecio empieza en vos a surgir y cómo aumenta en paralelo con tu uso sostenido de dicha expresión, ya que si bien en muchos casos denominamos a los demás a partir de lo que por ellos sentimos, en otros, sentimos lo que sentimos por los demás, a partir de cómo los denominamos porque EL USO DE UNO U OTRO VOCABULARIO AFECTA A NUESTRA CONFIGURACIÓN PERCEPCIONAL Y EMOCIONAL. Esto lo saben las feministas (1), por eso se han inventado una exclusión de las mujeres en el uso del genérico masculino que NO EXISTE (por motivos que ya traté en otro ensayo) (2), en pos de empoderarse y crear así, un nuevo orden jerárquico que las tenga a ellas por constructoras de nuevas normativas tendientes a castigar a quien se salga de ellas, y no importa que la exclusión en cuestión no exista, ya que desde el momento en que se repite una y otra vez que algo sí existe, muchos terminan aceptándolo, ya sea porque muchas veces se gana por cansancio o por el efecto hipnótico que produce la audición repetida de discursos, y la aceptación como verdadero de un postulado, por más que sea erróneo o falso, una intervención alteradora de la realidad, SIEMPRE conlleva porque tal aceptación crea una onda expansiva que NECESARIAMENTE reestructura el modo de pensar y sentir, generales, por lo cual, TODOS NUESTROS PENSAMIENTOS SE VEN EN ALGUNA MEDIDA MODIFICADOS A PARTIR DE LA ACEPTACIÓN DE VOCABLOS QUE HAGAMOS, de ahí que las feministas hayan incursionado no casualmente en el área de la RESIGNIFICACIÓN

DE PALABRAS, ya que las mismas, por lo ya expuesto, conlleva necesariamente una resignificación de la realidad toda, de ahí también lo imprudente de descalificar a un concepto por ser erróneo, falaz o ficticio, o por ser una “simple expresión”, ya que a partir de la aceptación por parte de muchas personas, de ficciones, se construyen muchas realidades, y de ahí a su vez, lo peligroso de decir que “el vocabulario inclusivo es una pelotudez”, en vez de explicar tranquila y fundadamente por qué el mismo carece de fundamentos lingüísticos válidos, ya que eso da cuenta de que no se ha entendido la gravedad del caso, lo cual aumenta las posibilidades de que, lejos de revertirse su uso, se expanda, y con su expansión, la visión del todo lo que subyace en todo vocabulario porque, como ya expresé: la aceptación de un vocabulario está siempre acompañada de una forma de ver las cosas y de una forma de intervenir en ellas.

Dado que quienes utilizan el lenguaje "inclusivo" aducen que con el estándar se excluye a mujeres y/o no binarios (y no es verdad), por ellos hablar del modo en que lo hacen, se posicionan en un nivel de superioridad respecto a quienes hablamos del modo estándar, por lo cual, queda claro que la condición "igualitarista" del llamado lenguaje inclusivo, no es tal, ya que es en realidad, un lenguaje SUPERIORISTA.

(1) Saben, conscientemente o no, que como todo está unido, mover una cosa es mover a todas las cosas.

(2) El ensayo en cuestión, no es parte de este libro.

Americanidad degradada

Las jerarquías se van construyendo en base a materiales diversos entre los que se destacan las palabras; no es casual que los mayores opresores del mundo hayan decidido ser los únicos americanos y un mundo que los ama (compuesto en gran medida de hipócritas de mierda que dicen odiarlos), lo haya aceptado; a partir de dicha aceptación, la reducción a la nulidad de todos los no yanquis nacidos en América, ha resultado en una “invisibilización” (que prefiero llamar: “desaparición”) de la mayoría de los americanos que no podía sostenerse del todo por mucho tiempo

por el siguiente motivo: el que está arriba, por más que odie profundamente al que está abajo, necesita de él para mantener su estatus, ya que, conscientemente o no, sabe que sin el de abajo, él no estaría arriba. Tal conciencia ha llevado a que a los americanos desaparecidos (no sólo hechos desaparecer por los yanquis, sino también por la mayor parte del mundo que acepta de buena gana todo lo que ellos disponen) nos hicieran en algún momento reaparecer, pero degradados; ¿cuáles son los títulos que exponen la degradación en nuestra americanidad y en la jerarquía humana? “El “latino”, el “sudamericano”, el “ibero”, el "hispano", etc., que tienen por objetivo que el título de AMERICANO a secas, tenga por sentido único el de: yanqui, por lo cual, aceptarlos es aceptar que americanos son sólo los yanquis y, de aceptarse que nosotros también lo somos, pero solamente mediante prefijos, estaremos aceptando que nuestra americanidad es de segundo orden y por consiguiente, que poseemos un valor inferior al de ellos; llamarse americano no siendo yanqui es rechazar todo eso.

Andá a encontrar

Los que creen válida a la teoría del etiquetamiento, a los “decretos” y las “afirmaciones”, consideran que uno va conformando su sentir y básicamente: su realidad, en gran medida a partir de las palabras que utiliza, y yo estoy totalmente de acuerdo con ellos, sin embargo... andá a encontrar a uno de entre quienes esto piensa, que considere que los términos degradantes mencionados, tienen alguna injerencia en la conformación de la realidad, y... ¿qué realidad podrían crear personas que aceptan para autodefinirse, títulos degradantes?... y alguno me dirá que es muy simplista de mi parte, atribuirle a realidades negativas, causalidad en la aceptación de uno u otro título, ya que hay otros factores que en las mismas, inciden, y yo no lo niego; hay muchos factores que inciden en que la realidad sea como es, y la aceptación de ciertas expresiones, es uno de ellos.

Rechazar a las expresiones degradantes, es imprescindible para el cambio mejorador.

Gravedad

El que uno degrade a otro en la jerarquía humana, es grave, pero más grave aún es cuando el otro acepta a la degradación.

A quien corresponda

A los racistas de mierda que llaman “americanos” a los yanquis, ya que no puede ser americano para ellos, alguien cuyos rasgos o color de piel, les desagraden (que además son hipócritas de mierda, ya que no se reconocen como racistas), o alguien que, aun si es de una “raza” que les gusta por proceder de Sudopia o Nortopia, pero nació en un país que consideran de escasa o nula importancia, yo les tengo asco.

Ninguneadores recontra racistas

No obstante ser llamadas comúnmente “razas”, las características estéticas comunes entre ciertas personas, y existir una incapacidad absoluta en la mayor parte del mundo de llamar americano a quien los rasgos procedentes de los habitantes más antiguos de América, tenga, (casi) nadie considera que sea racista aquel que, al ningunearlo, hace desaparecer a todo un grupo “racial” en pos de dejarle el campo libre a otro. ¿Y qué puede haber más racista que eso?

Repugnancia

Todo aquel que llama a los yanquis “americanos”, me repugna; aunque se tratara de la mujer más hermosa del mundo, de ella llamar a los yanquis de ese modo, inevitablemente la percibiría como algo asqueroso, horrible y abyecto.

No querré JAMÁS estar en buenos términos con alguien así.

No acepto a la degradación que han hecho de mí, pero sí acepto la solicitud de enemistad que ustedes me hacen cada vez que llaman “americanos” a los yanquis.

No debe ni puede haber conciliación entre nosotros.

Volver al índice

(10)

-Palabras: 408-

La verdad sobre el amor romántico correspondido

Vamos a decir las cosas como son: el amor romántico correspondido es casi únicamente para gente joven y linda (desde la adolescencia hasta los… treinta y pocos); los demás quedamos excluidos total y absolutamente de tal plano de positividad tan propio de lo publicitario.

El mencionado sentimiento correspondido es para gente tipo… la que salía en propagandas de birra y cigarrillos de los años ‘80 y principios de los noventa; o sea: propagandas de Quilmes, Le Mans y Jockey Club (esta última marca la fumaban solamente los jovatos, pero en las propagandas siempre ponían a conchetos de veinti pico de años) (al menos acá, actualmente están prohibidas las propagandas de cigarrillos), pero… (ahora me desdigo, ya que estoy desarrollando estos conceptos sobre la marcha de la escritura) en realidad podemos decir que el amor romántico correspondido no es para casi nadie, ni siquiera para la mayoría de la gente joven y linda que lo inspira, ya que esas personas se la pasan garchando con cualquiera, dado que la abundancia de ofertas resultante de su buena presencia, las hace tener múltiples oportunidades en ese sentido que sólo algunas pocas de ellas, rechazan, y quien se la pasa garchando con cualquiera, conoce del amor romántico solamente a una burda y vil FALSIFICACIÓN, ya que, como dice el aforismo de Antonio Porchia (increíblemente fue suprimido de la versión final de “Voces”): “Quien va de fuego en fuego, muere de frío”. Lo cual expone que la promiscuidad es contraria a la profundidad que necesariamente debe tener el amor romántico para ser verdadero, y por confundir a la excitación sexual con el amor, quien busca principalmente satisfacer a lo primero, se desencuentra con lo segundo, y cuando se da cuenta de esto y busca a lo segundo, ya es tarde porque el tiempo pasó y la vejez lo ha alcanzado, y con ella, la incapacidad de alcanzar al amor romántico correspondido (que se conforme con el unilateral; ese sí que lo conocen todos).

Así que... como la promiscuidad es antirromántica, el promiscuo no conoce al amor romántico correspondido y verdadero y la gente linda y joven, es casi invariablemente promiscua. Ahora bien: hay una minoría de gente linda y joven que sí lo conoce por no ser promiscua y haberse enamorado de quien se enamoró de ella. Estos casos se cuentan con los dedos de una sola mano, pero existen (¿existen?... ya lo empecé a dudar).

Volver al índice

(11)

-Palabras: 1.035-

Sobre eso que llaman "feminismo"

1. Introducción

Se oponen abiertamente a las llamadas políticas de género (procedentes todas ellas del feminismo), casi únicamente quienes son de derecha, de ahí que quienes no lo son y no consideran que las mismas sean justas, suelan guardar silencio por miedo a quedar alineados con dicha tendencia, y esa neutralidad ante fuerzas antagónicas que están en un avanzado grado de intento de destrucción recíproca, equivale a ponerse del lado ganador. Por todo esto, considero importante que la manifestación contraria a dichas políticas se haga presente en quienes a la derecha no adhieren; este es mi caso; yo no soy de derecha y considero a las políticas llamadas de género, totalmente injustas ya que, si bien quienes a las mismas defienden, suelen presentarlas como “igualitaristas”, los hechos dan cuenta de que no lo son en absoluto.

2. Políticas de género = oficialización de la desigualdad de derechos

Es verdad que hasta no hace mucho tiempo, las mujeres que sufrían maltratos físicos gravísimos procedentes de hombres, no eran tomadas en serio no sólo por sus entornos inmediatos, sino tampoco por las autoridades que se negaban a tomarles las denuncias; esa negativa implicaba además, un descreimiento humillante y hasta la posible estigmatización con los términos: “locas”, “enfermas psiquiátricas”, etc., que son totalmente infaltables en el discurso de toda persona cuando quiere despojar de sus derechos a otra, lo cual es terrible y claramente injusto, pero ahora ocurre que nos hemos ido al otro extremo, y cosa tal implica la supresión de la presunción de inocencia de los hombres ante la acusación de una mujer; cuando la misma se da, suelen aplicársele a hombres, penas privativas de la libertad y, de una mujer denunciar a su pareja con la cual tiene hijos en común, supresión de su tenencia a los padres aun cuando no se haya realizado ninguna investigación tendiente a esclarecer

la veracidad o falta de ella, de los hechos ilícitos por una mujer denunciados; todo esto no ocurre cuando es un hombre el que denuncia a una mujer por malos tratos ya que las políticas de género procedentes del supuestamente igualitarista, feminismo, no contemplan siquiera la posibilidad de que una mujer pueda agredir a un hombre ni tampoco, a sus hijos, y esto TODOS SABEMOS QUE SÍ OCURRE.

3. Del nefasto patriarcado al nefasto matriarcado

En los países islámicos más fanatizados, la mujer casada y sus hijos, son básicamente propiedad del esposo y cualquier disposición arbitraria que haga de ellos, es respaldada o al menos, tolerada por las autoridades; las feministas no pocas veces denuncian a tal sistema "patriarcal" por considerarlo terriblemente cruel e injusto, y en esto estoy de acuerdo con ellas, pero cuando se inclina la balanza hacia el lado opuesto, no hablan de crueldad, de injusticias ni de "matriarcado", y sin embargo, correspondería hablar en esos términos al referirse a lo que actualmente acontece en gran parte del mundo del que es parte este país.

Los hombres que están a favor de las llamadas *políticas de género*, son como las mujeres que en los países islámicos más fanatizados, defienden al mismo sistema que las oprime.

Está claro que vamos hacia un matriarcado tan intolerante con los hombres como lo ha sido con las mujeres, el patriarcado que las feministas tanto aborrecen. NO ESTÁ PROHIBIDO ABORRECER A AMBOS SISTEMAS (yo aborrezco a ambos).

4. Feminismo = corporación económica

Desde el momento en que las organizaciones feministas empezaron a recibir fondos importantes, el feminismo se volvió una corporación económica que, al igual que cualquier otra, empezó a imponer políticas de estado (1) y a manejarse del mismo modo en que lo hacen todas las demás corporaciones.

Una vez que una ideología se convierte en un gran negocio para cierto grupo de personas, sus valores no son más que instrumentos para salvaguardar y acrecentar el poderío económico de su cúpula; poderío del cual quedan excluidos los miembros pertenecientes a los estratos más bajos, que son los únicos que en su mayoría actúan por convicción (esto se ve claramente en la institución militar, eclesiástica, en ONG's, etc.); estas personas convencidas de lo que hacen, tarde o temprano se vuelven apóstatas de sus idearios, ya que es para ellas, cuestión de tiempo la concienciación de que fueron, sin saberlo, usadas para favorecer intereses tendientes a la acumulación de poder político y económico de un grupo minoritario; a nada de esto escapa el feminismo (ni sus militantes), que ya se ha convertido en una enorme corporación económica, por lo cual, casi todas las personas que por auténtica convicción defiendan a dicha ideología, tarde o temprano advertirán que son funcionales a un sistema antiigualitario y opresor igual al que pretenden destruir.

(1) Los psicólogos, los sociólogos, los psiquiatras y el cuarto poder, están detrás de la validación de los fundamentos ideológicos de todo grupo opresor. Fundamentos que, cuando el grupo se vuelve económicamente importante, conforman leyes (sistema actual = corporatocracia/billetocracia = feminismo). A dicha gente ya va siendo hora de señalarla.

5. Epílogo

Según el feminismo, el hombre es malo y la mujer, una santa; pero... ¿es realmente así la cosa? ¿Los hombres no vienen acaso de las mujeres?... Que yo sepa, todo hombre es el resultado de la mezcla entre un macho y una hembra del grupo perteneciente a la animalia llamado humano, por lo que si una parte es negativa y hay que corregirla, castigarla o suprimirla, a la otra también, por ser una, resultante de la otra. Si nada de esto es válido y lo válido es buscar conciliar a las partes, el feminismo no es válido por ser a dicha conciliación, totalmente contrario.

Yo creo válido al reclamo por la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, pero por todo lo expuesto, considero que el feminismo no es una forma que toma el igualitarismo, ya que es un superiorismo más que, como tal, se opone totalmente al igualitarismo.

El igualitarismo es incompatible con el machismo tanto como con el feminismo.

No encuentro razón por la cual considerar al feminismo ni al machismo, válidos, y no creo que nunca la vaya a encontrar.

Posdata: No hay feminismo anarquista ni de izquierda; lo que actualmente se llama "feminismo", es parte de una neoderecha.

Volver al índice

(12)

-Palabras: 1.243-

Sobre las implicancias del arte

(En este ensayo voy a expandir a los conceptos procedentes de mi siguiente texto breve: “Artistas con conciencia/compromiso social = protectores del sistema”, publicado en mi libro: “Respuestario existencialista”, capítulo 358).

1. Sobre si el arte lleva o no a cambiar a las cosas

Hay artistas que se jactan de tratar temas “sociales” y paralelamente, denostan a aquellos que no lo hacen, ya que parecen creer que el hecho de estar desde el tratamiento artístico, comprometidos con la “realidad” (y casi siempre la entienden como algo negativo, ya que según su limitada visión, lo bueno no forma parte de lo real), contribuye a mejorarla; ahora bien: ¿cambia a las cosas el arte?... Yo me admito como de tendencia determinista, ya que intuyo que nuestras vidas han sido escritas antes de nosotros nacer (lo cual no significa que no tengamos injerencia en ellas, dado que tal vez las hayamos escrito nosotros mismos), por lo cual, una vez acá, cual actores en escena, sólo nos queda interpretar los papeles ya escritos y el margen para la improvisación, es escaso o tal vez incluso, nulo, por lo cual, creo que no podemos cambiar nada, pero suponiendo que esto no es así, y que sí modificamos a las cosas a partir de actos realizados no pre (ni pos) determinados, la respuesta es sí; el contexto familiar, amistoso y social, nos moldea la visión de las cosas y los seres, y a partir de dicha visión, actuamos de cierta manera, y la misma sería otra de nuestra visión ser también, otra; en esto podemos estar casi todos de acuerdo, entonces, siguiendo esta lógica, la visión de las cosas también nos es moldeada por todo aquello que consumimos en materia artística, de ahí que, la pregunta lógica a este respecto sea en realidad la siguiente: ¿cómo podría el arte no cambiar a las cosas? ¡Si a través del cúmulo de obras artísticas con que llenamos a nuestro interior, se va conformando nuestra visión del exterior y, por consiguiente, una intervención en el mismo!

2. A lo que inconscientemente contribuyen los artistas con "conciencia social"

El arte que tiene por objetivo principal, exponer a lo injusto ocurrido en una sociedad para que un cambio para bien se suceda en ella, cuando es excesivamente consumido, lleva a un acostumbramiento a dicha negatividad que resulta en que las reacciones contrarias a ese estado de cosas al encontrarlo en la realidad, se anulen; esto los artistas con "compromiso social", no lo suelen advertir, por lo que no contribuyen a cosa tal conscientemente, pero sí lo saben los grandes medios de difusión ya que ha sido concienciado por los psicólogos y sociólogos (1) que en la producción de sus contenidos participan activa y continuamente, y cuyo mandato es el de moldear a la visión de sus consumidores en favor de los intereses relacionados con las empresas mediáticas para las que trabajan; intereses que son tanto políticos como comerciales, ya que todos los políticos son las figuras visibles de grupos empresariales que están detrás de ellos; dichos empresarios invierten en los medios de difusión y lo hacen con la intención de favorecer a sus intereses, por lo cual, el empresariado, la política y la prensa, conforman una tríada indivisible. Y... ¿qué le conviene a los grandes grupos empresarios y políticos? QUE LAS POBLACIONES SEAN DÓCILES Y SUMISAS, ya que así pueden dominarlas fácilmente.

Resumiendo: los artistas "comprometidos con la realidad social", inconscientemente contribuyen a fortalecer al mismo sistema al que pretenden destruir.

(1) Psicólogos y sociólogos... junto a los psiquiatras, los militares, la policía y los periodistas, siempre están al servicio de las peores cosas.

3. Pacto político-mediático/Hiperexposición pública de injusticias sociales = anestesia general

Volviendo a lo de mostrar a la "realidad" en las artes: como ya dije, los artistas que se involucran en temáticas sociales, no han concienciado al hecho de que la difusión excesiva de la negatividad que denuncian, lleva a una anestesia en sus consumidores en lo que a reacción ante ella se refiere, pero quienes son parte de multimedios de difusión, sí lo han hecho, por eso en la era actual son continuos los programas periodísticos en los que se muestra con lujo de detalles a la marginalidad y a las

injusticias sociales; de esto son parte también los programas paraartísticos denominados “realities”, en que se muestran las tareas de los policías, los médicos, etc. (y en esos oficios quedan perfectamente expuestas las mayores miserias de una sociedad), ya que los gobernantes se dieron cuenta de que más redituable que la censura a la exposición de la negatividad de la sociedad, es a sus deliberados fines de anestesiar a las masas en lo que a reclamo de mejorías sociales se refiere, permitir su hiperexposición, no significando esto que no puedan haber protestas, manifestaciones ni levantamientos populares, pero sí que la mencionada hiperexposición de lo socialmente negativo, disminuye las posibilidades de incidencia en todo eso (1); por advertir todo esto, entre otros motivos, es que los gobiernos de los países llamados *occidentales* (y me permito incluir a este país, por más que, como todos sepan, casi nadie considera que haya occidente (2) más allá de las Europas y Yanquilandia), han decidido (salvo casos excepcionales) dejar de censurar y han optado por permitir a la hiperexposición pública de las injusticias sociales.

(1) En Chile, el espacio de publicidad de los medios más importantes está comprado mayormente por el estado, de ahí que los mismos minimicen a los problemas generales y se haya producido una indignación en la población al ella ver que la realidad en su sociedad, difería mucho de la que los medios le presentaban, que resultó en protestas masivas en el año 2019; es decir, el estado logró con su propaganda lo opuesto a lo que pretendía.

(2) No es que me interese ser incluido en el grupo llamado occidental, que quede claro.

4. Arte mejorador

Yo considero que el arte no realista, ya sea, el fantástico o el que por ingenuo, es considerado también, no realista, es el único que puede llevar a ver a las cosas de un modo no ordinario, y esa visión distinta infundida por el mismo en sus consumidores, puede llevar a acciones también distintas respecto de la generalidad, resultantes en una intervención en ella, generadora de un cambio, pero (más allá de lo discutible sobre qué es bueno y qué es malo), creo que tal cosa lo logra solamente el arte de gran calidad, por lo que para mí, no es la temática no realista lo criticable, sino la mala calidad de un producto artístico.

Todo esto no significa que yo considere que no deba mostrarse en lo artístico ni en lo paraartístico, a lo negativo de una sociedad; es más: creo que es mejor que sí se haga, pero, por los motivos ya expuestos: MODERADAMENTE.

5. Cuestionamiento al deber del arte

¿Debe ser la función del arte, mejorar a una sociedad? Yo creo que no; la actividad que tiene por objetivo cambiar a una sociedad, es la política, y no la artística. Ahora bien: si por el consumo de arte se da en los consumidores una formación en su visión de las cosas, y eso lleva a una acción sobre ellas, bienvenido (o malvenido) sea, pero no creo que tal efecto secundario deba pasar a ser primario, ya que el arte alcanza su absoluta justificación en el placer que proporciona, por lo cual, no requiere de segundos fines.

Volver al índice

(13)

-Palabras: 854-

Sobre lo “puro” y lo “impuro” en la cultura de los “pueblos”

1. Lo que se suele entender por "pueblo"

Se suele entender por *pueblo*, a un grupo de personas que comparte características en lo cultural, particulares, que, por ser tales, difieren de las de los demás; tal definición es, en el uso actual, de dudosa validez debido a la llamada globalización que resulta en una continua mezcla de culturas conllevando la misma, una disolución de dichas particularidades; aceptando esto, podemos considerar que los pueblos existieron en la antigüedad como cosa corriente pero que en la era moderna son excepcionales, estando esas excepciones en los grupos de personas que están fuera del sistema educacional general (o sea, estar fuera del sistema educacional implicaría no sólo no haber sido escolarizado, sino además, no escuchar radio, no mirar televisión, no leer diarios ni revistas y por supuesto, no usar internet).

Si bien *nación* significaba originalmente pueblo/etnia, el de *nación* es actualmente un término alusivo a quienes nacen dentro de la misma división política; los gobernantes han deliberadamente buscado que aquellos a quienes pretendían gobernar se sintieran parte de lo mismo (y para cosa tal, el título étnico común es IMPRESCINDIBLE); de no haber entre las personas un título étnico común, se sentirían parte de grupos distintos y, de aceptar gobernantes, aceptarían sólo a aquellos que como ellas se llamaran, de ahí el interés de todo estado en suprimir (o al menos en reducir) al sentir de pertenencia de las personas a quienes pretenden gobernar, a diversos grupos y de instaurar una creencia de pertenencia al mismo único grupo, basada en el nacimiento dentro de la misma división política; el éxito de ese intento derivó en que *estado* (división política) terminara siendo casi un sinónimo de *nación* (o sea, pueblo/etnia).

En mi opinión, el *estado nación* nunca existió ya que un país es una división política dentro de la cual coexisten diversos pueblos (suponiendo que en la actualidad los pueblos existan), además de haber dentro de cada uno de ellos, una mayoría de personas carentes de características culturales bien definidas como para que sean sensatamente consideradas como pertenecientes a pueblo alguno (es decir, las masas son apátridas).

El hecho de que se le asigne el mismo título a millones de personas no las convierte en un *pueblo*.

Los medios de comunicación modernos, por transportar culturas de un lugar a otro, han llevado a que cada cultura "pura" (1) se mezclara con otras, haciendo esto de la pureza cultural actual, un imposible, de ahí lo ridículo de la fobia de tantos nacionalistas que pretenden evitar que se mezcle "su" cultura con aquellas de los inmigrantes extranjeros, ya que con eso dan cuenta de su falta de conciencia de que cosa tal ya ha ocurrido infinidad de veces y sigue ocurriendo a cada vez mayor escala, y no mayormente a causa de los inmigrantes, sino de los medios de difusión modernos.

No sólo es actualmente imposible la pureza cultural de los pueblos, sino que hasta parece posible que aquello que históricamente se ha denominado *pueblo*, ya casi no exista por, como ya expuse, haberse mezclado culturalmente cada uno de ellos con otros, dando esto lugar a un solo pueblo humano mundial (y si esto aún no ha ocurrido, está próximo a ocurrir).

2. Posiciones diversas ante la disolución de la diversidad cultural (disolución/muerte de los pueblos)

Algunos ven a toda esta disolvencia de la pureza cultural con horror, otros, con simpatía y otros, con indiferencia.

El horror se da por el conocimiento (racionalizado o no) de que las partes, al irse mezclando, se diluyen en un todo, y es comprensible el miedo a eso en quienes se

identifican con una parte, ya que la disolvencia de la misma en el todo implica su muerte, y también lo es el que haya quienes de buena gana aceptan a la disolvencia de las partes (incluyendo a aquella que ellos mismos conforman) ya que la misma es vista por ellos como un cambio que va de lo débil a lo fuerte; es decir, no ven en la muerte de la pureza cultural, un final de vida, sino simplemente el final de un capítulo de una novela que tal vez sea interminable; yo creo que ambos tienen razón.

Por lo ya dicho, creo entender perfectamente a quienes se resisten a las mezclas (los puristas/conservaduristas/reaccionarios) tanto como a aquellos que las aceptan de buena gana (los progresistas/evolucionistas/modernistas); a los que no logro entender es a quienes ante esto son indiferentes; y con esto último admito no entenderme a mí mismo, dado que yo me encuentro entre ellos...

(1) Me refiero a lo "puro" entre comillas, ya que, como dije en un aforismo: "Lo único puro que puede haber es la nulidad, ya que TODO lo existente se creó a partir de mezclas". Por lo que resuelvo que lo "puro" no existe ni puede existir, o que lo llamado "puro" es, paradójicamente, lo "impuro", ya que cuando la nulidad deja de ser tal para transformarse en algo, ese algo es necesariamente "impuro".

Posdata: Todo lo dicho es también aplicable a ámbitos más allá del cultural.

Volver al índice

(14)

-Palabras: 115-

Algo que recuerdo de 1985/86 (aproximadamente)

Estando en lo de mi abuela, recuerdo que solía ocurrir que una vecina anciana cruzara a su casa para visitarla (Mari, se llamaba), y como mi abuela no se la bancaba, muchas veces pedía que hiciéramos silencio cuando ella tocaba el timbre y así pensara que no había nadie y se fuera, pero no se podía disimular siempre; en algún momento había que recibirla.

Ahora la recuerdo y siento lástima por ella;... Estaría muy sola (creo que no vivía con nadie) y no debía ser mala.

La tendríamos que haber recibido de otra manera.

Eso de hacer como que no estábamos, no tendríamos que haberlo hecho nunca.

Perdón, Mari.

Volver al índice

(15)

-Palabras: 1.717-

Mi opinión sobre cuál debería ser la extensión de los textos literarios tenida en cuenta para su clasificación, y más conceptos

1. Sobre mi desacuerdo con las extensiones tenidas generalmente en cuenta al clasificarse libros y cuentos

Hay casi consenso sobre cuál es la extensión ideal media de una obra cinematográfica (una hora y media); también sobre cuál es la extensión ideal de una canción (3 minutos), pero respecto a la extensión de los libros, no lo hay, y si uno busca información al respecto en internet, encuentra que casi únicamente se habla de cuáles son las extensiones generales de los libros publicados (y las extensiones generales de los cuentos) y en base a eso se elaboran promedios sobre cuáles son las correspondientes a los diversos géneros literarios, pero no se cuestiona si los mismos son sensatos; yo considero que no lo son, ya que me parecen excesivos; por ejemplo, hay quienes sitúan al cuento entre las 500 y las 20 mil palabras.... Pero... ¿cómo puede ser un texto cercano a las 20 mil palabras considerado un cuento??? Se supone que un cuento puede ser leído en unos cuantos minutos, por lo que de su lectura llevar un rato bien largo (y un rato bien largo lleva leerse más de 10 mil palabras), el cuento para mí, no es tal, sino una novela corta. Ahora bien, se suele situar a la novela corta entre las 20 mil y las 40 mil palabras, y la novela a secas (ya que pocas veces se habla de novela *media*) se considera como iniciada en las 40 mil; los que sí mencionan a las novelas medias, las suelen situar entre las 40 mil y las 80 mil palabras.

Yo estoy en total desacuerdo con las consideraciones generales sobre cuáles son las extensiones que deben tener los microrrelatos, los cuentos, las novelas cortas, medias y largas, para ser considerados tales.

Todas estas clasificaciones son realizadas en base a la media general de los libros publicados por las grandes editoriales, que son las únicas generalmente tomadas en cuenta sin considerarse que sólo un puñado de escritores llega a las mismas; los demás autores que publican en papel, lo hacen de modo independiente (mediante un pago), y como a mayor cantidad de palabras, mayor costo de publicación, muchos escritores publican libros cortos por no poder pagar extensiones mayores; ahora bien: sin duda muchos de los escritores que llegan a las grandes editoriales tienen la exigencia de publicar una cantidad de palabras muy grande que excede a la extensión que ellos querrían darle a sus obras, por lo cual, se ven obligados a extenderlas más allá de sus deseos, y si el autor no quiere o no puede hacerlo en tiempo y forma, no es ningún problema para la empresa ya que para eso tiene a los *escritores fantasmas* que se encargan de engrosarles los textos considerados magros por los empresarios de la industria editorial, a sus escritores, y no sólo eso, sino que a veces hasta les escriben los libros en su totalidad, y así es como hay autores que publican en poco tiempo una cantidad de libros extraordinaria de extensiones IMPOSIBLES de alcanzar por la gran mayoría de los autores en toda una vida, que hacen automáticamente a su autoría muy sospechosa; ante eso se puede asumir que un equipo de *escritores fantasmas* trabajó en la composición de dichos libros, y como esto no está oficialmente reconocido, es totalmente deshonesto, no obstante lo cual, ocurre CORRIENTEMENTE.

Como ya expresé, yo creo que los libros de las grandes editoriales son generalmente largos en sus extensiones por imposiciones procedentes de la industria editorial y no porque los escritores suelan considerar que las mismas son necesarias para conformar una obra sólida; creo también que la extensión excesiva de la mayoría de los libros es la razón principal por la cual la gente lee poco (y el que lee bastante o mucho, leería aún más de la extensión general de los libros, ser menor).

2. Cuáles son (según mi criterio, contrario al mayoritario) las extensiones que deben tener los microrrelatos, los cuentos y las novelas cortas, medias y largas, para ser considerados tales

Para mí, un microrrelato es uno cuya extensión no supera las 200 palabras; más allá de las mismas se inicia el cuento que se extiende hasta las 7 mil palabras, a partir de ahí

se inicia la novela corta que se extiende hasta más o menos las 20 mil palabras; entre las 20 mil y las 33 mil palabras, el texto literario en prosa entra en la categoría de novela media y desde las 33 mil palabras en adelante, en la de novela larga.

3. Extensión ideal de una obra literaria (según mi criterio)

A la hora de preparar mis libros, pensé mucho en cuál debería ser su extensión, por lo que al decidirme a cerrarlos tras una determinada cantidad de palabras, comparé la extensión de diversas obras, y como una en particular que me resultó agradable en su lectura de principio a fin fue *El extranjero*, de Albert Camus, que tiene aproximadamente 30 mil palabras, tomé a su extensión como referencia de *ideal*, pero como después leí otros libros de extensión incluso menor, que me reconfirmaron que la solidez de una obra literaria desarrollada en un espacio reducido o medio se diluye cuando el mismo es muy prolongado (por lo cual, es importantísimo no excederse con la misma), hasta bajé un poco mi estimación en lo que hace a la cantidad ideal de palabras; primero a 28 mil, y ahora, por sentir que la extensión ideal de un libro por no ser corta ni larga, sino media, es la que va desde las 20 mil hasta las 30 mil palabras, a 25 mil (mis libros tienen un promedio de 28 mil palabras).

Para mí, más de 30 mil palabras es demasiado para un libro ya que al haber leído más o menos ese número, la atención decae bastante y cualquier lectura, aburre, y menos de 20 mil, es poco (pero es siempre preferible a la extensión excesiva), de ahí que el de 25 mil sea para mí el número ideal de palabras para cada libro.

4. Extensión media o corta de libros prestigiosos y/o conocidos

Me desagrada bastante mencionar a Borges (se lo menciona demasiado, además sus obras a mí no me gustan), pero como tiene un reconocimiento mundial notable y entre sus particularidades están las de haberse consagrado sin nunca haber escrito una novela y la de haber hecho libros considerados cortos (que para mí, por lo ya expuesto, son en realidad de extensión media), no puedo dejar de mencionarlo.

Borges, si bien escribió muchos libros de ensayos, poesía y de literatura en colaboración, se hizo prestigioso por sus libros de cuentos que son apenas 6; de esos seis libros, sólo dos tienen más de 30 mil palabras; a saber: *Ficciones* (aproximadamente 42 mil) y *El aleph* (aproximadamente 37 mil); los demás tienen unas 25 mil palabras o menos (*Historia universal de la infamia*, aproximadamente 20 mil. *El informe de Brodie*, aproximadamente 22 mil. *El libro de arena*, aproximadamente 25 mil, y *La memoria de Shakespeare*, ¡apenas unas 9 mil, aproximadamente!).

Cabe destacar que *Ficciones*, que, como ya dije, tiene unas 42 mil palabras, está compuesto por dos libros, ya que su primera mitad pertenecía originalmente al libro llamado *El jardín de senderos que se bifurcan*, publicado en 1941, el cual tenía unas 22 mil palabras; tres años después Borges le agregó varios cuentos más reunidos bajo el título de *Artificios*, que constaba de menos de 20 mil palabras, y al agregarlos a la primera obra, le cambió su título que a partir de 1944 sería el de *Ficciones*, y en 1956 le agregó los últimos cuentos que llevaron a dicho libro al total de las más o menos 42 mil palabras; es decir, siendo *Ficciones* originalmente dos libros, cada uno de ellos era inferior a las 23 mil palabras.

La extensión considerada breve por la generalidad y media por mí, de la mayoría de las obras de Borges, debería bastar para dar cuenta de que la solidez de un trabajo literario no está exclusivamente en aquellos cuya extensión supera las 40 mil palabras, que es el mínimo que muchas veces consideran las editoriales importantes que debe tener.

5. Otras obras literarias de extensión media, notables

(El que cite a un libro no significa necesariamente que me guste).

Una novela media (que según la clasificación general, es corta) cuya extensión me pareció cercana a lo ideal, fue *El túnel*, de Ernesto Sábato (31 mil palabras, aproximadamente). Otras fueron las siguientes de César Aira: *Cómo me hice monja* (25 mil palabras, aproximadamente) y *La prueba* (19 mil palabras, aproximadamente); éste último autor, que es de los más destacados de los últimos tiempos, justamente escribe

libros cuya extensión general ronda las 25 mil palabras y no ha necesitado extenderse más allá de la misma para destacarse.

También se han destacado *Crónica de una muerte anunciada*, de García Márquez (28 mil palabras, aproximadamente), *La invención de Morel*, de Bioy Casares (24 mil palabras, aproximadamente) e *Historias de cronopios y de famas*, de Cortázar (22 mil palabras, aproximadamente).

Un libro de cuentos que en su momento me impactó, fue el de Victoria Pueyrredón (autora claramente influenciada por Silvina Ocampo, pero, según mi criterio, basado únicamente en la lectura del libro a continuación mencionado, de mayor talento que esta última), llamado: *Acabo de morir*, que, por no estar en internet, no pude copiarlo y pegarlo en un archivo para saber cuál es su número de palabras, pero creo que no deben ser ni 20 mil. Otro que por su riqueza filósofopsicológica me causó gran impresión, fue el de Manuel R. Silva llamado: *El abuelo Gabriel y mi sentido de la libertad*, que tampoco debe alcanzar las 20 mil palabras.

6. No obstante

No obstante todo lo dicho, los libros deberían tener la extensión que sus autores consideren necesaria, pero por todo lo ya expuesto, muchas veces la misma es la impuesta por el sistema editorial y no aquella decidida por los escritores, y cuando se trata de los autopublicados, tampoco es la extensión de los mismos la por ellos deseada en la mayoría de los casos, y eso ya va siendo hora de que empiece a cambiar.

Volver al índice

(16)

-Palabras: 1.083-

Intentando esclarecer el principio del autoritarismo

1. Aclaración

Aunque "ética" y "moral" sean términos muy parecidos en sus significados, por lo cual, se los suele usar como sinónimos, en este ensayo voy a aludir a los valores individuales usando el título de "ética" y a los aceptados por una sociedad, usando el de "moral".

2. Gusto personal, intolerancia, ética, poder fáctico y autoritarismo

Llamamos *bueno* y *malo* respectivamente a lo que nos gusta y nos disgusta, no obstante, hay una diferencia entre decir *tal cosa no me gusta* y decir: *tal cosa es mala*, la diferencia está en la falta de intolerancia de la primera expresión y la intolerancia de la segunda.

Cuando uno dice que cierta cosa no le gusta, no está reprobando a aquellos que gustan de ella ni está pretendiendo que los demás compartan su disgusto, mientras que cuando dice que cierta cosa es mala, sí lo está haciendo (aunque no siempre se lo exprese abiertamente), por eso es que la intolerancia que lleva a reprobar éticamente es la base del autoritarismo, y al una reprobación ética ser compartida por varios individuos, la misma se convierte en reprobación moral, de ahí que la reprobación ética sea a la vez la base de la reprobación moral.

Por constituir la reprobación ética/moral una punición emocional contra aquel que sea poseedor de una característica considerada mala por el reprobador, es que la ética, por ser gusto personal intolerante, es precursora del autoritarismo.

La ética en práctica es punitoria aun cuando no se manifiesta en la reprobación a alguien, ya que también ocurre que al alabarse las características consideradas positivas de un individuo, se suela indirectamente dañar a aquel que siente que de ellas, carece, por ende, toda ética en práctica (tanto la que lleva a descalificar al *malo* como la que lleva a alabar al *bueno*), por ser punitoria, es autoritarismo y constituye un poder fáctico que no implica una acción agresiva en lo físico para con nadie, pero por haber una integridad emocional que con la reprobación y aprobación ética/moral se suele lograr dañar, es un poder tan real como cualquier otro.

La ética no expuesta ante los demás, no es autoritarismo manifiesto, pero sí latente.

3. La ética/moral autoritaria

Como la ley se basa en la ética de quien la hace y la misma se impone, la legislación es la ética autoritaria (en un gobierno de uno).

En la *democracia representativa* cada proyecto de ley debe ser evaluado por muchos legisladores que deben votar por si lo aprueban o no. En dicho sistema, la legislación es la moral autoritaria.

En la *democracia directa* el grupo que toma decisiones es más amplio pero lo mismo se aplica que al anterior; en tal sistema las decisiones constituyen también una moral autoritaria.

4. Ideologías antiautoritarias

No creo que haya ideologías antiautoritarias dado que todas se basan en valores éticos (al menos, todas las que conozco, ya sean políticas, religiosas y hasta científicas, ya que tampoco están estas últimas exentas de códigos éticos) y como ya expresé, la ética es autoritarismo latente que precede a la moral y la moral precede a la legislación, por lo cual, para destruir al autoritarismo presente en todos nosotros habría que destruir su base, y la misma son los valores.

5. Construyendo y deconstruyendo el principio del autoritarismo

Gusto personal + intolerancia = ética (autoritarismo latente). Ética en práctica = reprobación a quien haga algo considerado malo y aprobación a quien haga algo considerado bueno (autoritarismo manifiesto) (poder fáctico). Ética compartida por un grupo de individuos = moral (autoritarismo latente) (poder fáctico). Moral en práctica = reprobación a quien haga algo considerado malo y aprobación a quien haga algo considerado bueno (autoritarismo manifiesto) (poder fáctico). Moral en una fase avanzada de autoritarismo = ley (autoritarismo manifiesto) (poder oficial). Ley en práctica = reprobación y castigo físico a quien haga algo considerado malo y esporádico reconocimiento a quien haga algo considerado bueno (autoritarismo manifiesto) (poder oficial).

Ahora deconstruyamos: la base de la ley es la moral, la de la moral es la ética y la de la ética es el gusto personal sumado a la intolerancia (que es autoritarismo latente), entonces... si al gusto personal no le sumamos intolerancia, o sea, si no lo llevamos al nivel de *ética*, no llegamos a todo lo demás.

6. Trascender a los valores

Si con la aprobación y la reprobación ética y/o moral se daña a los demás y el ejercicio del daño constituye autoritarismo, sólo se sale de este círculo vicioso trascendiendo a los valores, la pregunta es si se puede vivir sin valores... Lo más obvio y fácil es decir que no, pero... ¿no pueden acaso los animales no humanos vivir sin valores? SÍ (y tienen menos malestar emocional que los humanos). ¿Y no es el ser humano parte de la animalia?... SÍ. Entonces la expresión de imposibilidad de trascender a todo valor, es en realidad, expresión de falta de voluntad de intentarlo.

7. Aproximación a la neutralidad ética

Como ya expuse: la aprobación ética y/o moral a alguien, aunque sea bienintencionada, puede indirectamente dañar a quien se sienta falto de las

características de aquel que es aprobado en lo ético y/o moral, por lo que si bien puede beneficiar a uno, puede también dañar a otro.

La reprobación ética es aún peor, ya que no sólo daña el reprobador a otro, sino también a sí mismo.

La reprobación ética es el gran enemigo del propio bienestar emocional.

La crítica es el malestar emocional manifiesto.

El moralismo es el malestar individual expandido a todo un grupo de personas que empeoran emocionalmente cada vez que lo ejercen.

Si el bienestar emocional se expresa con ausencia de críticas, la deconstrucción de la ética (base de la crítica) se inicia intercambiando las expresiones *eso es bueno* y *eso es malo*, por las de: *eso me gusta* y *eso no me gusta*; el siguiente nivel en la evolución implicaría tal vez seguir expresando el *eso me gusta*, pero intercambiar al: *eso no me gusta*, por el silencio. ...¿Tan difícil es?

Si partimos del supuesto de que no podemos vivir sin valores (lo cual podría ser cierto), no vamos a intentar trascenderlos ni disminuirlos en ninguna medida, pero si partimos del supuesto de que sí podemos, vamos sin duda a lograr, si no trascenderlos totalmente, al menos disminuirlos en alguna medida que es mejor que en ninguna, y de eso ocurrir, nos estaremos acercando a la neutralidad ética evidentemente imprescindible para el bienestar propio y ajeno.

Volver al índice

(17)

-Palabras: 1.661-

Sobre la discriminación no punible

(Aclaración: No creo en la validez de la ética y no sólo de la pretendidamente universal, sino tampoco de la individual, por eso es que no creo ni en la mía y por eso, a su vez, es que el siguiente no es un ensayo ético).

1. Discriminación moral y legalmente no punibles

Oficialmente la discriminación por *raza*, nacionalidad, etc., está penada, por lo cual, quien incurra en expresiones consideradas discriminatorias, es susceptible no sólo de recibir reprobación moral, sino también, punición legal, y si bien no en todos los casos quien incurre en lo ya referido es castigado, en algunos sí, no obstante lo cual, hay un subgrupo de personas que no es tenido en cuenta al hablarse de la cuestión discriminatoria, y es aquel que discrimina a su propio grupo.

Hay gente perteneciente a un determinado grupo humano que continuamente habla pestes del mismo; por ejemplo, así como en todo país hay personas que denostan a los extranjeros (los xenófobos), hay locales que se la pasan reivindicando el odio y los prejuicios contra sus propios compatriotas (los COMPATRIOFÓBICOS) (seguramente por creer que así se diferencian de los xenófobos, cuando en realidad, por la tendencia discriminatoria que exponen ser la misma que en los xenófobos reprueban, lo único que hacen es igualárseles), y a diferencia de los primeros, estos últimos NUNCA reciben castigo alguno (¿o acaso se condena moral o legalmente a un argentino que habla mal de los argentinos como sí puede ocurrir, de la misma persona hablar mal de los extranjeros?)

Por esto es que la discriminación más cobarde es aquella realizada contra el propio grupo, ya que a diferencia de las realizadas contra los pertenecientes a otros, uno sabe que la primera va a quedar necesariamente impune.

Evidentemente uno puede discriminar *aceptable y legalmente* si la discriminación es contra el propio grupo de pertenencia, por lo que de uno tener la necesidad imperiosa de ejercer la discriminación, de querer evitar castigo, debe dirigirla hacia su propio grupo.

2. Sugerencia y exposición de una falsificación

Si querés discriminar sin sufrir consecuencias, volcá todo tu odio en tu propio grupo ya que, como ya expuse, nadie te va a castigar y hasta se te va a considerar *modesto*, dado que es (supuestamente) prueba de modestia el hacer cosa tal porque si fueras soberbio, del mismo hablarías bien.

Estamos en la era de la inculpación a través de la palabra *ego*, por lo que cualquier expresión de amor propio, o sea, de bienestar con uno mismo (lo cual es para mí claramente base del bienestar brindado a los demás), es condenada, y es realmente una lástima que sea así, ya que... ¡cuánta gente daría más de sí misma y sería así más generosa de no tener esa virtud falsificada que es la modestia! (digo bien: LA MODESTIA ES UNA VIRTUD FALSIFICADA).

Llamando *soberbio* a otro uno se puede sentir modesto, y como de uno hacer eso evidentemente considera que la modestia es mejor que la soberbia, paradójicamente se puede sentir, por ser *modesto*, mejor/superior a aquel a quien considera soberbio, y al uno sentir cosa tal está evidenciando la misma característica que en el otro condena. Es decir, habrá llegado al mismo lugar que el otro pero por un camino distinto.

La acusación de soberbia suele proceder del complejo de inferioridad del acusador, pero la misma no tendría lugar de no haber además, hipocresía, ya que es eso lo que a

su vez lleva a realizar tal acusación hiriente disfrazándola de *crítica constructiva* (y casi siempre de cosa tal se disfraza).

Muchos no dan más de lo que tienen en todo orden de cosas por miedo a ser considerados soberbios por una sociedad entre cuyas armas favoritas de ataque en lo moral, está actualmente la palabra *ego*, de ahí que se retraigan y brinden menos de sí de lo que podrían brindar.

Considerar a la modestia una virtud, para mí procede, además de un error, de la necesidad de quien se siente inferior de expandir su sentir; ante tal sentir, las acciones de alguien que lo lleven a recibir aprecio por parte de muchos, a uno lo irritan de tal forma que trata de disminuir al otro moralmente con reprobaciones a su persona entre las cuales, como ya expresé, está la acusación de soberbia/egocentrismo.

3. Todos o ninguno

Todos sabemos que si aceptamos como válido a un odio por *raza* o nacionalidad, debemos aceptarlos a todos, ya que si vale una determinada discriminación, valen todas, y si consideramos a cosa tal, incorrecta, entonces lo sensato es considerar incorrectos a todos los racismos, pero... ¿hay manera de no discriminar? ... ¿El hecho de que uno condene a la discriminación, lo exime de realizarla? Yo sé por experiencia que no, ya que por más que condene a cosa tal, eventualmente incurro en eso mismo que en otros repruebo, y de hecho, cuanto más lo sufro en carne propia (me refiero a un trato injusto, discriminatorio o no), más probable es que se lo haga a otros por el hecho de que uno aprende a tratar a los demás, a partir del trato que de los demás recibe, así como los demás también aprenden del trato que uno les da.

4. ¿Posible o imposible?

Es muy fácil hacer una exposición moral condenando a la discriminación y promoviendo lo positivo de no discriminar, pero poner en práctica algo de eso resulta difícil y sostenerlo en el tiempo, tal vez sea imposible.

¿Se puede no sacar conclusiones de alguien en base a su aspecto o procedencia, o es utópica cosa tal?

Si aceptamos que nos es imposible no discriminar, por lo cual, de una persona a otra lo que puede variar es el objetivo a discriminar, pero la tendencia discriminatoria es entre ellas, invariable, ¿cómo condenarlo?

Si la tendencia discriminatoria es propia de la humanidad, ¿qué sentido tiene condenar a un humano por actuar como humano?

La tendencia discriminatoria parece ser indivisible del uso de la llamada razón, por eso es que los animales no humanos no discriminan (si tenés mascotas sabés que a ellas no les importan tu aspecto ni procedencia, y lo mismo se aplica a los humanos cuando están en sus primeros años de vida en los cuales, el uso de la razón es poco significativo, por lo cual, de en alguna medida sí discriminar, la misma es ínfima).

Si lo que lleva a discriminar es el uso de la razón y a su vez la discriminación implica odio, la conclusión que saco es que el odio es un resultado necesario del uso de la razón, de ahí que el título de *animal racional* como sinónimo de *animal superior*, aplicado al ser humano, de uno considerar al odio, negativo, sea contradictorio ya que de ser el odio algo negativo, la razón, por hacernos odiar, nos convierte en animales inferiores.

Según una definición de fascismo, el mismo no reconoce características ni responsabilidades individuales, y dado que a los llamados seres racionales nos resulta imposible no generalizar continuamente (lo cual implica justamente lo ya expuesto), la cosa más obvia por concluir es que todos somos fascistas en diferentes grados; la segunda posibilidad por tener en cuenta es que la tendencia a la generalización (base de la discriminación) no es fascista, sino humana.

¿No deberíamos blanquear y aceptar que es imposible vivir sin prejuicios, sin odio, sin racismo?

¡Pero claro!... todo tiene su opuesto, por lo que no hay tendencia discriminatoria sin otra antidiscriminatoria; de aceptar esto, lo siguiente por aceptar es la nula resolución de estas cuestiones.

5. La interdependencia de todas las partes

La cuestión sobre la consideración de las diversas calidades de los individuos entra en la categoría de temas éticos, y yo sé que toda ética es arbitraria y, por consiguiente, absurda, ya que lo bueno y lo malo están en la percepción de cada uno y no en las cosas en sí, no obstante, también sé que la lucidez que nos lleva a aceptar esta *verdad* (si es que tal cosa existe) es insostenible porque tras escasos segundos de haber aceptado esto, volvemos a clasificar a las cosas como *buenas* y *malas*.

Probablemente sea cierto el concepto taoísta del yin y yang según el cual todos los opuestos son complementarios, por lo cual, toda tendencia determinada tiene otra antagónica que se enfrenta a ella, y ese enfrentamiento conflictivo genera una tensión que es creadora de una tercera cosa que a su vez se divide en dos partes que se enfrentan y crean con la tensión del enfrentamiento, una nueva cosa, y así sucesivamente; así es como la vida sigue su curso, por lo que tal vez todo antagonismo sea necesario para la vida porque tal vez sea el conflicto, la vida misma.

De lo recién expresado ser así, entonces tanto la discriminación como la antidiscriminación son dos caras de la misma moneda en las que existe una imposibilidad absoluta para cada una de ellas de superar a la otra, y esto es algo contrario al sentir humano, ya que a fin de cuentas sentimos que la vida toda es un gran juego en que uno debe continuamente superar a otro, y tal vez ese sentir nos sea necesario ya que de sentir de antemano que tal superación es imposible, seguramente no jugaríamos y la vida toda dejaría de existir, o existiría pero sin sentido en nosotros, ya que el mismo parece estar en el intento de superación a los demás.

6. Epílogo

Yo creo que sin el odio que nos lleva a discriminar, no seríamos humanos, seríamos como el resto de los animales, y NO LO SOMOS, y aclaro que la humanidad me da asco, y con esta última declaración, queda sobradamente demostrado que la discriminación al propio grupo es aceptable moral y legalmente, ya que nadie me va a castigar por haber realizado lo que, por ser yo un ser humano, no fue otra cosa que una expresión de odio contra mi propio grupo.

Volver al índice

(18)

-Palabras: 522-

Sobre lo que se pueda llegar a decir de la leyenda que nunca seré

Si se diera el milagro de que alguna vez publicaran mis libros en papel y fueran positivamente valorados, yo podría convertirme en un referente de la cultura argentina; a este respecto quiero decir que el de "Argentina" es para mí, un título casi geográfico, ya que no considero que distintas personas conformen un pueblo por el sólo hecho de haber nacido dentro de la misma división politicoadministrativa, por eso es que yo no considero que exista cosa tal como el "pueblo argentino", lo que sí existe es la ilusión de su existencia y al mismo, de pertenencia, que viene a ser lo mismo en términos sentimentales a que realmente existiera, pero yo carezco de tales ilusiones, no significando esto que sea mundialista/universalista, ya que eso implicaría un sentir de "hermandad" con todos los seres humanos... sentimiento del cual también carezco (la verdad es que en esto sí que soy igualitarista ya que odio a todas las nacionalidades).

La cuestión es que si alguna vez llego a ser un referente de la cultura, habrá quienes querrán biografiarme; sobre esto quiero decir que **no le doy permiso a nadie que me haya conocido de hablar sobre mí**, y no porque tema que se digan de mi persona, cosas malas, sino más bien, por temor a que se digan cosas buenas, ya que yo he sido, en líneas generales (no digo "siempre", ¿eh?), neutro en mis actos, tal es así que lo muy bueno y lo muy malo que se pueda llegar a decir de mí, será falso, y lo que más me indignaría sería lo primero, dado que si bien no está bueno que a uno le atribuyan actos negativos que no realizó, tampoco está bueno (y esto a mí me gustaría menos) que le atribuyan falsamente, actos positivos.

En realidad, yo nunca existí... así que..., las personas tristes y faltas de talento (que son las que se dedican a hacer biografías), al intentar biografiarme, tendrán que inventar para poder así llenar más de una página con datos de mi persona o más de 3 minutos

de video o audio, y este tipo de gente (si se la puede llamar así), que es la que hace biografías escritas o audiovisuales, esto de *mandar fruta*, lo hace continuamente, y es realmente grotesco, así que... mejor no lo hagan.

Me gusta la imagen (posiblemente falsa) que dio Sandro de América sobre su vida, ya que no sé si fuera realmente así; tal imagen era la de alguien que vivía exclusivamente para su arte, dado que parecía ser su vida personal, un entreacto, y esa escasez de vida extra artística, muchos la considerarán triste (y tal vez lo sea), pero para mí, el que alguien viva únicamente para aquello que siente que vino a hacer al mundo, como destino, me parece envidiable, así que, si me van a inventar algo, invéntenme un perfil en ese estilo, o sea, el de alguien que vivió para su arte y que, cual actor dramático excelso, fue absorbido emocionalmente por sus personajes (todo mentira, pero no importa).

Volver al índice

Aforismos

(y algunos escritos más extensos)

1. Duda

Ya nadie reclama tu presencia ni tampoco tu ausencia;... ¿existirás todavía?

2. Lo inexistente

La erudición que no ataca a su poseedor, no existe.

3. Repetición

El actual puritanismo, no por “aggiornado” es distinto al de tiempos pasados.

4. Queja inútil

“¡No puedo más!”; esto lo debo haber dicho unas 39 mil veces, sin embargo, acá estoy...

5. Caída

Mis mayores esfuerzos sólo me han servido para caer desde lo más alto posible.

6. Combate ruin

Combatir utopías es fomentar conformismos.

7. Yo, inconformista eterno

Ser conformista implica justificar a lo injustificable.

8. Vividores indignos

Vivir sin buscar la perfección es vivir en el conformismo.

9. Y no otra cosa

Civilizar es reprimir y matar.

10. Lamentablemente...

Las desigualdades sociales no se crean ni se sostienen sin la anuencia y colaboración de aquellos que las sufren.

11. Una cosa y la otra

"Querer" a alguien por sus cualidades morales no es querer, es admirar.

12. Rar*íiiis*ima vez

El antiautoritarismo existe, pero rara vez se materializa en quienes "antiautoritarios" se proclaman.

13. Porcentajes

Quien conoce a un artista, pero no a su arte, conoce al 40 % de su persona; quien conoce el arte de un artista pero no a su persona, conoce al 60 % de su persona.

14. Cambiadores y no cambiadores

Quien te quiere cambiar, te oprime. Quien no te quiere cambiar, te deja solo.

15. Aversión loable

Cuando se acaba la aversión por los tiranos, la tiranía inicia su reinado.

16. ¡Justo!

Muchos tipos de palabras existen, y cada uno de ellos tiene algo que al otro le falta; está la palabra hablada, la escrita, la pensada y la cantada; la más importante de todas, es la hablada ¡y es justo la que (junto a la cantada) peor manejo!

17. Sin excepción

Las personas acusadas en falso de estar locas o "enfermas" con el fin de justificar su reclusión en manicomios, son TODAS las personas recluidas en manicomios.

18. Malvados a la moda

Los "malos" de estos tiempos son los mismos de tiempos pasados pero con vestimentas actuales.

19. Malditos jóvenes de ayer

La vejez es hoy en día un pecado imperdonable, y lo es por todos los que ayer fueron jóvenes y así la consideraron.

20. Y no dos

Gobernar y oprimir, son una sola cosa.

21. Disfraz

El nacionalismo es debilidad disfrazada de fuerza.

22. Sólo entonces

La convivencia es destructiva cuando los convivientes son destructivos.

23. Sólo entonces (bis)

La convivencia es constructiva cuando los convivientes son constructivos.

24. Triste y cierto

Los psiquiatras son torturadores porque la psiquiatría es tortura.

25. Respuesta a criterio del lector

Quien defiende a la psiquiatría, ¿no se merecería sufrirla?

26. ¿No será siempre?

En todo grupo humano los individuos más abyectos son casi siempre aquellos que tienen pasta de líderes.

27. Sinuosidad

Lo más derecho es lo menos vivo, ya que la vida, cuando es fuerte, es sinuosa.

28. Cosas en común

Cuando uno entiende al “populismo igualitarista” como un superiorismo más, entiende a su vez que la izquierda y la derecha tienen más puntos de convergencia que de divergencia.

29. Errores potenciadores

Las faltas potencian a las virtudes cuando hay virtudes, cuando no las hay, las faltas potencian a las faltas.

30. En ABSOLUTAMENTE NADA

Vivir a la defensiva en nada difiere de vivir a la ofensiva.

31. Pregunta retórica

Atacar a las instituciones, ¿no es defender a las masas?

32. Paz deplorable

En la vida, lo que suele llamarse "paz", no es más que tiranía sin resistencia.

33. Lo compatible y lo no compatible

No creo en lo "bueno" y lo "malo". Creo que existen compatibilidades e incompatibilidades con el propio sentir; cuando uno siente estar ante las primeras, habla de bondad. Ante las segundas, de maldad.

34. Unidad universal

Como todo está unido, mover una cosa es mover a todas las cosas.

35. Tríada conductual

Ante quien en el orden de cosas que sea, tiene menos que uno, hay tres tipos de reacciones posibles: la indiferencia, la empatía y el desprecio; la primera se llama: ataraxia. La segunda: bondad, y la tercera: hijoputez.

36. Construcción endeble

Construir una identidad en base a la oposición hostil a otro, es edificar sobre un suelo sísmico.

37. Inexistencia

La gente que odia poco y nada, es tan superior a nosotros, que frente a ella prácticamente no existimos.

38. Pedazos

Me rompí tantas veces, que ya no puedo ser otra cosa que una suma de pedazos.

39. Deseada ausencia

Cuando en cierto ámbito de la sociedad tienen lugar hechos masivos de violencia no prevenidos por las autoridades, se suele hablar de “ausencia del estado”, sin embargo, la causa no es esa, sino la ausencia de bienestar; si hubiera en una sociedad una ausencia total de estado, el bienestar abundaría.

40. Alambrar y desalambrar

La tendencia que lleva a marcar territorio es tan inalienable de la humanidad como aquella que lleva a desmarcarlo.

41. Ser evolucionadísimo

Quien le da poca o nula importancia a las formas, se encuentra en uno de los puntos más altos de evolución.

42. No convencedor

La palabra no convence cuando su emisor no convence.

43. La recontra regla

Los populistas que desprecian a las masas, no constituyen precisamente, casos de excepción.

44. Caminos hacia la corrupción

Expresando únicamente negatividad, nos corrompemos. Expresando únicamente positividad, también.

45. Esto es

Lo que no es vida ni tampoco muerte; eso es el purgatorio.

46. Peso

Las penas de las vivencias negativas pesan menos que las de la ausencia de vivencias.

47. ¿Alguna lo será?

Lo que se aleja mucho del instinto, rara vez es bueno.

48. Lo no debido

Las preguntas que no deberían formularse tampoco deberían responderse.

49. Pérdida envidiable

Ganando control sobre sí mismo, se pierde el deseo de controlar a otros.

50. Carencia positiva

La carencia de valores genera menos problemas que la abundancia.

51. Nada sobra

Si algo de todo lo existente fuera inútil, no existiría.

52. Sobre la incurabilidad

Las enfermedades incurables son casi únicamente aquellas que quienes las sufren, consideran incurables.

53. Sueño pesado

Una vida sin fanatismo es un largo... larguísimo, letargo.

54. No hay pruebas de lo contrario

Hay quienes creen que la pasión y el fanatismo son dos cosas distintas; yo creo que son una sola.

55. Gloria

Sí; el fanático muere quemado en su propio fuego, pero... ¿existe manera más gloriosa de morir?

56. Completitud

La vitalidad no es solamente vida; la vitalidad es vida y muerte.

57. Constructor universal

El fanatismo que todo destruye, también, todo construye.

58. Reforzador

Lo que refuerza las contradicciones refuerza también el fanatismo.

59. Cosa ilusoria

No creo que la coherencia sea una condición, yo creo que es una ilusión.

60. Fantasía

El estado de derecho es una fantasía inconcretada e inconcretable.

61. Valores

La literatura no suele tener valor económico, y cuando sí lo tiene, lo que suele no tener es valor artístico.

62. Odiadores y odiados

A la causa del odio de un grupo de personas hacia otro, no hay que buscarla en el grupo odiado, sino en...

63. Tan sólo eso...

Sospecho que ese "algo" que hice mal en mi vida, se llama "todo".

64. Dignidad

Cuando la vejez es "digna", no es digna de ser llamada "vejez".

65. Creencia nociva

La creencia en que la gente es innatamente mala, nos da la excusa perfecta para no intentar siquiera ser buenos.

66. Demasssiado

No ser de nadie, mucho se parece a no ser nadie.

67. Poco y nada

En aquel que suplica, hay poca dignidad, y en aquel que desatiende a la súplica, no hay ninguna.

68. Finísimo

El amor por los demás que no es una extensión del propio, se asienta en un suelo de fino hielo.

69. Simulación

Se finge comúnmente amor, pero rara vez se finge odio, y cuando sí se finge odio, es casi siempre por amor.

70. Queriendo no ser yo

Cuando no soy bienvenido, no me siento bien; cuando sí soy bienvenido, no me siento yo.

71. Imposibilidad

Entre vivir y morir, elegiría morir. Pero no puedo elegir.

72. SIEMPRE

Repudiar es siempre repudiable.

73. Superioridad = inferioridad

La superioridad intelectual es inferioridad moral.

74. TODOS

Tratemos de ser buenos con los de arriba y con los de abajo. Recordemos que todos somos el arriba y el abajo para alguien.

75. Medidas ficticias

En los estratos “superiores”, se da lo mismo que en los “inferiores”; entendido esto, se entiende que las medidas de altitud son ilusorias.

76. Callar es inútil

Lo que callamos nunca quiere guardar silencio.

77. Parecidos

Mi presencia mucho se parece a mi ausencia.

78. Maestría indeseable

Convertirse en maestro de algo, es una manera infalible de hartarse de ese algo.

79. Duda razonable

Duden de que me haya conocido, aquel que se jactare de haberme conocido.

80. ¿O no?

Si las cosas fueran como querrías que fueran, te quejarías igual o más que ahora.

81. Ser maldito

El psiquiatra no cura, no alivia, no ayuda;... vigila, controla, castiga, tortura, y no rara vez: MATA.

82. Maldita coerción

Si es verdad eso de que "la fuerza es el derecho de las bestias", dado que el estado nada hace si no mediante coerción, el estado es la mayor de las bestias.

83. Moverse es mejor

Si permanece en un lugar por mucho tiempo, el vivo no vive. Sobrevive.

84. Y lo son

Las cosas más innegables suelen ser las más negadas.

85. Sentidos

Las veces en que nuestros sentidos nos engañan, son aquellas en que perciben únicamente la materia.

86. Sentidos (bis)

Las veces en que nuestros sentidos nos engañan, son casi todas.

87. Bienvivamos

Con los pies en la tierra sólo se puede malvivir.

88. ¿Habrá alguno?

El odio me hace y me deshace;... no sé con qué fin.

89. ¿A veces, o siempre?

A veces es el deseo de morir lo que nos mantiene aferrados a la vida.

90. También dejará de haber gobiernos

Dejarán de gobernar las armas cuando dejen de haber armas.

91. Mayorías suicidas

Las masas no quieren ser salvadas.

92. Pocos y muchos

A la salvación la buscan pocos. A la perdición, muchos.

93. Palabras siniestras

Las personas más autoritarias, intolerantes y destructivas de todas, tienen a las siguientes palabras por favoritas: orden, normalidad, civilización y disciplina.

94. Autómatas acusadores

La gente más robotizada, continuamente acusa de estar mal de la cabeza a quienes saben vivir.

95. Paraíso = perdición

"Zona de confort", es un modo de denominar al lugar en donde la vitalidad disminuye y el alma, se pudre.

96. Carga

La ética es una carga muy pesada de la que uno debe necesariamente deshacerse para llegar alto.

97. Carga (bis)

Para llegar alto en cualquier empresa, hay que deshacerse de toda ética ya que la misma constituye una carga muy pesada que impide todo ascenso.

98. Muchos y pocos

Así como las ideas más absurdas parecen sensatas cuando muchos las comparten, las ideas más sensatas parecen absurdas cuando quienes las comparten, son pocos.

99. Personas y sistemas

Las personas no crean sistemas. Los sistemas crean personas; las personas no destruyen sistemas; los sistemas destruyen personas.

100. ¿Cómo habrán hecho?

El logro más notable de las ciencias actuales, es el de haber encontrado defensores.

101. No entendimiento

Todo aquel que tiene una ideología determinada, nunca entiende por qué alguien tiene otra.

102. Carga (bis bis)

Ideología: carga pesada que tarde o temprano daña seriamente la espalda del alma de su poseedor.

103. Mal funcionamiento

Cuando una sociedad escasea en protestas y levantamientos populares contra su gobierno, lo que no anda bien en sus miembros es: TODO.

104. Y tal vez me quede corto

Un ser humano altamente intelectualizado, es un arma mortal; una tragedia... una abominación.

105. Instinto e intelecto

Quien no piensa es superior a quien sí piensa, porque ante la ausencia de pensamiento, lo que comanda es el instinto, y el instinto no se equivoca. El intelecto, sí.

106. Utopismo preferible

Cuando se deja de ser utopista, se empieza a ser pelotudo.

107. Esencia alcanzada

Sentir sin tocar es haber alcanzado lo esencial.

108. M*uuu*cho más

La justicia se hace sola; la hecha por manos humanas, es una imitación tan burda y vil, que más que a la justicia, se asemeja a la injusticia.

109. ¿Habré nacido legendario???

Quien nació para ser leyenda, es lógico que en vida sea poco y nada.

110. Paradoja

Encontré en la escritura algo para lo que sirvo, y ese algo para lo que sirvo, no me sirve de nada.

111. TODO

Todo moralista es la inmoralidad por antonomasia.

112. Sociedad humana actual = mala vida

Vivir tomando pastillas no es vivir, es hiperreecontra MALVIVIR.

113. Validez y valor, temporales

Todo lo en este momento por nosotros intelectualmente validado y valorado, será por nosotros en algún momento reconocido como carente de toda validez y todo valor.

114. ¿Deberé hacerlo?

Todo lo que no hice, me persigue y no me deja en paz.

115. Únicamente

El traje de la moral, se lo ponen únicamente los inmorales.

116. Realismo = escasos pasos

Siendo realista no se llega lejos.

117. Mal y peor

Quienes no somos autómatas, solemos pasarla realmente mal, pero quienes sí lo son, la pasan peor.

118. Rareza

Son raros los casos en los que nuestro odio por los demás, no es precedido por el odio por nosotros mismos.

119. Jactanciosos incomprensibles

Jactarse de no tener fe, es jactarse de una minusvalía.

120. ¿Una, siquiera?

A los motivos de nuestras continuas críticas y reprobaciones a los demás... ¿alguna vez los buscamos en nosotros mismos?

121. M*uuu*chos menos

Hay menos cuerpos que proyectan sombras que sombras que proyectan cuerpos.

122. Unicidad

El único enemigo interno de un país, es el estado.

123. Legalidad nefasta

La tortura es legal en todo el mundo y se llama: PSIQUIATRÍA.

124. A veces, lo que parece, es

El bien que se hace selectivamente, mucho se parece al mal.

125. Ataque

Atacar a las causas de la pobreza, sólo puede implicar atacar a la clase alta.

126. Agresividad = falta de fuerza

Las veces en que el ser más agresivo es el más débil, son casi todas las veces.

127. Intolerancia y tolerancia

Quien se rodea únicamente de lo bueno por disgusto por lo malo, desarrolla intolerancia a lo malo y tolerancia a lo bueno.

128. Absurdo tremendo

Considerar que lo estatal es lo público, es tan absurdo como considerar que el poder judicial es la justicia.

129. Qué no es y qué sí es

El amor que no es ciego o al menos, daltónico, no es amor. Es odio.

130. Generalmente es así

Quien cree ser bueno, suele conocerse poco.

131. Hecho a nuestra medida

El traje de la moral es el que peor nos queda a todos y el que más seguido todos nos ponemos.

132. Buenos vivientes

A diferencia de lo que suelen creer los viciosos, la gente que ha muerto sana, suele ser la que mejor ha vivido.

133. Resurgimientos

Cuando el inflexible se rompe, resurge flexible; cuando el flexible se rompe, resurge más flexible.

134. Superstición

La creencia en la ciencia es supersticiosa.

135. Ciencia abyecta

La ciencia no es “amoral”. La ciencia es inmoral.

136. Pregunta recontra retórica

Los torturadores (se llamen “psiquiatras” o de otro modo) y quienes les entregan gente para la tortura (psicólogos, asistentes sociales y jueces), ¿merecen respeto?

137. ¡¡¡NNOOOOOOOO!!!

Si la justicia existiera, ¿existiría el poder judicial?

138. Agudeza

Hay gente que manifiesta no creer en los psicólogos y es habitualmente tratada de "ignorante", sin embargo, no necesariamente lo es, ya que es muchas veces justamente el conocimiento de la psicoterapéutica lo que lleva a alguien a descreer de ella, sin embargo, a veces resulta que quienes manifiestan descreimiento hacia la psicoterapéutica, son verdaderamente desconocedores de ella; a estas últimas personas se las podrá llamar con fundamento: "ignorantes", pero sí que no se las podrá con fundamento acusar de carecer de una intuición aguda.

139. Autopercepción errónea

El psiquiatra no se ve a sí mismo como un torturador porque nadie se ve cómo es.

140. Necesidad

Para poder escribir mucho y bien, es necesario haber vivido poco y mal.

141. Malo y peor

En política, lo único peor que la izquierda es la derecha.

142. Obra popular

El elitismo no se hace solo ni tampoco lo hacen las minorías. Lo hacen las mayorías.

143. Masas ingenuas

A mayor ingenuidad, mayor confianza en la ciencia.

144. Masas crueles

A mayor confianza en la ciencia, mayor crueldad.

145. Otra pregunta retórica

¿Existirá algún ataque a alguna institución del estado que pueda no ser un contraataque?

146. Incomprensión = soledad

Nadie más solo que alguien incomprendido.

147. Intenciones nulas

Quien carece de segundas intenciones, carece también de primeras.

148. Día glorioso

Algún día habrán juicios por delitos de lesa humanidad contra los psiquiatras y los psicólogos; entonces se verá a dichos personajes como ahora se ve a quienes por los mencionados delitos están actualmente procesados.

Volver al índice

Información del libro:



Título: Hiriendo con la palabra.
Género: Ensayo y aforismo.
Autor: Martín Rabezzana
Tamaño: A4 (21 x 29, 70 cms)
Márgenes: Personalizados.
Interlineado en la mayoría de los textos: 1,5.
Fuente usada mayormente: Gentium. Número: 12.
Palabras: (incluyendo a las de la primera imagen): 28.041.
Imagénes de Pixabay.

Todos los textos de este libro fueron escritos entre los años 2018 y 2022.

Volver al índice

IMPORTANTE:

Quien siendo americano prefiere llamarse “latinoamericano”, “sudamericano”, etc., contribuye a que el término AMERICANO a secas, signifique únicamente: yanqui, de ahí que llamarse de esos modos sea entregarle la americanidad a los yanquis y por consiguiente, practicar el cipayismo verbal.

Por si llegara a ocurrir que alguien decidiera incluirme en alguna categoría de escritores o de otra cosa, quiero dejar bien en claro que NO DOY PERMISO de incluirme en ninguna categoría “latina”, ni “latinoamericana”, ni “sudamericana”, ni “sudaca”, ni “hispana”, ni “hispánica”, ni “hispanoamericana”, ni “iberoamericana”, ni de “las Américas”, ni del “nuevo mundo”, ni del “tercer mundo”, ni de “la región”, ni “del sur”, ni de “autores en español” ni de “habla hispana” (ya que yo no hablo ni escribo en “español” ni en “hispano”, sino en castellano).

Tampoco quiero aparecer (ni que aparezca NINGUNA de mis obras) en ninguna publicación en papel ni digital en que se usen las expresiones mencionadas o neologismos de significados similares que puedan llegar a surgir, como así tampoco en ninguna cátedra/curso, etcétera, de esos que antes se llamaban “Literatura española y americana” y desde hace cierto tiempo dejaron de llamarse así; yo nací en Argentina, país de América, por lo que los gentilicios en que considero válido incluirme son el de argentino y americano.

Como ya expuse: el cipayo se llama a sí mismo “latinoamericano” (o hasta simplemente “latino”, y así evita totalmente llamarse americano incluso mediante un prefijo), “sudamericano”, “hispanoamericano”, “iberoamericano”, etc., y nunca simplemente: AMERICANO, porque le ha regalado la americanidad a los yanquis; yo

no la regalo ni la vendo; yo, Martín Rabezzana, AMERICANO.

A los entreguistas que han decidido llamarse americanos únicamente mediante prefijos, no los siento mis prójimos, como así tampoco a los racistas desaparecedores (1) que llaman a los yanquis "americanos", o a quienes nieguen o minimicen a la importancia de las denominaciones.

Si se me fuera a mencionar haciéndose uso de alguna de las expresiones por las que manifesté rechazo, preferiría que no se me mencionara en absoluto.

Posdata: Dado que quienes utilizan el llamado "lenguaje inclusivo" por aducir que el estándar excluye a las mujeres y a los no binarios (lo cual no es verdad) se posicionan en un nivel de superioridad moral respecto a quienes utilizamos el estándar, dejándonos así en un lugar de inferioridad correspondiente a discriminadores (absolutamente injusto por la supuesta exclusión en el lenguaje estándar, no existir, ya que el genérico masculino, al ser alusivo a una generalidad indeterminada, posee valor neutro, así como también suele poseerlo el genérico femenino, siendo en tales casos aplicables por igual a hombres, mujeres y no binarios), tampoco quiero aparecer en ningún sitio en que tal lenguaje pretendidamente igualitario (y en realidad, superiorista) se use, ya sea que el mismo esté constituido por desdoblamientos de artículos y/o sustantivos y adjetivos, o por el reemplazo de las letras "o" y "a" por el de la "e" o la "x".

Posdata 2: El castellano estándar es inclusivo.

(1) El error se vuelve un acierto cuando el sustantivo exacto para referirse a algo o a alguien, no existe.

Martín Rabezzana

Volver al índice